

Viaje al nuevo centro de la Iglesia

Es un destino de periferia, de esos que tanto le gustan al Papa. Pero África es a la vez, cada vez más, el nuevo centro de la Iglesia, el continente donde mayor es hoy su vitalidad. En Mozambique, Madagascar y Mauricio

Francisco visita tres pujantes comunidades católicas, comprometidas en la misión, la paz y el desarrollo de sus pueblos.

Editorial, la foto y págs. 6-9

Reuters / Siphwe Sibeko



España

Urkullu presenta al Papa su propuesta de reparto de migrantes

El Gobierno vasco lidera una iniciativa en Europa para la distribución de migrantes y refugiados, teniendo en cuenta la renta per cápita, la población y la tasa de desempleo de cada región. El presidente Urkullu viajó al Vaticano la semana pasada para relanzarla y ha conseguido la bendición del Papa. Págs. 14/15

SEO / BirdLife



¿Dónde han ido los gorriones?

Las amenazas a la biodiversidad ya no afectan solo a especies como el águila o el lince, sino a pájaros tan comunes en el mundo agrario y las ciudades como gorriones y golondrinas. En Madrid, católicos y ortodoxos rezarán el sábado por su cuidado. Págs. 18/19

Fe y vida

Una guía para la oración

Los obispos españoles publican unas orientaciones doctrinales a favor de una oración cristiana centrada en Cristo y en la Iglesia, y alertan contra elementos de tradiciones religiosas ajenas. Pág. 24

EFE / Antonio Lacerda





Hospital de campaña
Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Mirar atrás

Silos. 14:30 horas de un viernes. Terminada la comida me acerco al padre Mariano, el decano del monasterio, con 92 años, y le comento que empezaré a colaborar con *Alfa y Omega*. Me mira sorprendido. Más se sorprende cuando le digo que escribiré sobre él. Se emociona y yo con él. El padre Mariano, fray Florentino (*Flo Flo*, como yo le llamo –aunque no le gusta nada–), el padre Bernardo, fray Longinos y fray Domingo, son monjes que acumulan años y *daños* (como dice fray Longinos), pero que han hecho y siguen haciendo camino; monjes que dejarán una huella imborrable en Silos. Si miramos atrás podemos ver sus pasos y sus sueños; si prestamos atención, percibimos su voz en los muros del monasterio.

Quizá nadie mejor que ellos ha comprendido –y encarnado– el paisaje de la viuda de Sarepta. Cada segundo han dado lo que tenían para vivir: su harina y su aceite. Y se han hecho pan que se parte y reparte: sus vidas son Eucaristía. Todo lo han hecho con amor: con un gran sentido del amor... y del humor. Somos lo que somos por ellos. Y al verlos me pregunto lo que queremos dejar

a las generaciones venideras. Quizá pensemos en grandes logros, publicaciones numerosas o tal vez obras monumentales. Todo eso está muy bien. Pero no hemos de olvidar que si nuestra vida deja entrever el Evangelio y es capaz de ilusionar, nadie se convertirá en estatua de sal cuando, tras el paso de los años, mire hacia atrás y contemple lo que hicimos, vivimos y, al fin, lo que fuimos.

Así son nuestros monjes mayores. Ellos son quienes nos hacen ver que, con frecuencia, buscamos hacer cosas grandes sin caer en la cuenta de que las cosas importantes son las pequeñas: pequeñas cosas que hacen grandes a los hombres. Ellos son la sabiduría que orienta, nosotros el impulso de los comienzos; ellos la suave brisa donde encontrar a Dios, nosotros el huracán que tantas veces remueve todo; ellos la fidelidad, nosotros el proyecto en desarrollo; ellos el rostro pacificado, nosotros el mar inquieto que busca la calma; ellos, pilares vivos, nosotros, pequeños tabiques. Y ahí están: caminando, viviendo, soñando.

Gracias.

***Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos**



Periferias
Manuel Lagar*

Yo no soy mi enfermedad

Aún no puedo creer lo que estoy escuchando al otro lado del teléfono: «Amigo, ¿sabes que hoy, cuando llegué a darme la quimioterapia al hospital, mis compañeras me estaban esperando para que les leyera tu artículo de esta semana? Hemos estado compartiendo y reflexionando sobre el de "Amar la enfermedad". Éramos unos seis enfermos, algunos familiares y también han participado dos enfermeras del servicio. Llegamos a una conclusión entre todos: "Que somos nosotros quienes tenemos el cáncer y no el cáncer quien nos tiene a nosotros".

No lo podríais haber dicho mejor ni en menos palabras: esa es la mejor manera de amar la enfermedad y ponerla en su sitio. Ciertamente, la enfermedad forma parte de la persona en determinados momentos de la vida, pero no tiene por qué apropiarse de la identidad de quien la padece.

Pero lo que realmente me impresionó de la llamada es que, sabiendo el miedo que te producía el trata-

miento, los dolores por los que estás pasando, habías conseguido crear un grupo espontáneo de oración y reflexión en el servicio de quimioterapia ambulatoria; que la gente esperaba que llegaras para poder compartir juntas vuestras vidas, sentimientos y fe, y que el grupo lo formárais enfermos, familiares e incluso personal sanitario.

Qué verdad es que el ejemplo es el mejor maestro de vida. Los enfermos sois los mejores testigos del amor de Dios a la humanidad. Como dice san Pablo, «Dios escogió lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte».

Gracias, amiga, por esta oración que me enviaste antes de entrar en quirófano: «Espíritu Santo, fuente inagotable de todo lo que existe, hoy quiero darte gracias. Gracias ante todo por la vida, por el fascinante misterio de existir. Porque respiro, me muevo, corre sangre por mi cuerpo, mi corazón late. Hay vida en mí. Gracias. Gracias».

***Capellán del hospital de Mérida**



Desde la misión
Beatriz Galán Domingo, SMC*

Volver a empezar

Volver a empezar. Así decía un pegadizo eslógan, de hace ya algunos años, cuando al mes de agosto le quedaban pocos días y septiembre asomaba para poner fin a las vacaciones. Se terminaban el campamento, la playa, el pueblo, el calor, las siestas eternas, el pasar más tiempo con la familia, los libros que solo se leen en verano. Y volvía el cole, el trabajo, los madrugones, los atascos, las prisas, la *normalidad*.

En Sri Lanka también empezamos el tercer trimestre, ya que el año escolar comienza en enero y termina en diciembre. Y lo hacemos con ganas, ¡con muchísimas ganas! Los meses anteriores no han sido sencillos. Los atentados del domingo de Resurrección han sembrado muerte, miedo y desconfianza en el país. La paz, que tanto había costado construir después de casi 30 años de guerra civil, se ha visto de nuevo amenazada. Y la convivencia entre las distintas religiones, aún más.

Nuestra misión en Talawakelle, distante de Colombo, también se ha visto afectada por el atentado. Varias familias pertenecientes a nuestra parroquia y a otras adyacentes han perdido a sus seres queridos. Incluso dos de nuestros alumnos, C. Jerome (11 años) y Edwin (9 años) resultaron heridos en las

Sr. Patricia Lemus



explosiones. Gracias a Dios están bien, pero han tenido que pasar por quirófano varias veces para extraer los cristales incrustados en sus cuerpos. Los cirujanos aún no han podido extraer el miedo.

Me llena de esperanza ver que el papel de la Iglesia está siendo fundamental en la *normalización* de la vida. La generosidad de organizaciones locales y extranjeras ha permitido la reconstrucción no solo de los templos de piedra, sobre todo, de los *templos vivientes*. Las familias afectadas están siendo acompañadas psicológica, espiritual y económico-

amente por laicos, religiosos y sacerdotes cualificados para esta labor. Y los obispos continúan defendiendo la convivencia pacífica y pidiendo a todos los líderes políticos una investigación justa, independiente e imparcial que arroje alguna luz sobre lo sucedido.

Este septiembre es una oportunidad única para volver a empezar. Es el tiempo propicio para la esperanza, para creer que Él puede hacerlo todo nuevo.

***Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka**

Enfoque

Asia Bibi no es la única

Cuatro meses después de su exilio canadiense, la paquistaní Asia Bibi ha ofrecido su primera entrevista a un medio de comunicación, la publicación británica *The Sunday Telegraph*. En ella asegura que aunque está «tremendamente agradecida por los esfuerzos internacionales» para liberarla, el mundo debería saber que «la ley de blasfemia paquistaní tiene a muchos otros aún tras las rejas que necesitan un juicio justo». Bibi, que pasó casi diez años en la cárcel –la mayor parte en el corredor de la muerte– pide que «haya mecanismos adecuados al aplicar esta ley. No debemos considerar a nadie pecaminoso por este acto sin ninguna prueba de ello».

EFE / Familia Bibi



Vatican Media



Con una asociación de bebés desaparecidos

Al recibir a los representantes de la Asociación de Víctimas contra la Impunidad de las Desapariciones Infantiles en todo el Ámbito Nacional (AVIDNA), el Papa ha lanzado un potente gesto hacia personas que desde hace décadas luchan en España por conocer sus orígenes, con la sospecha de que fueron entregadas en adopción en circunstancias turbias o ilegales. No siempre son ciertas las sospechas. Así lo demostró el caso de Inés Madrigal, la primera mujer que llevó este asunto ante la justicia, y que por fin en julio descubrió que su madre (ya fallecida) la había dado en adopción voluntariamente, si bien en un caso lleno de irregularidades. Pese a todos, Francisco ha señalado que el camino correcto consiste en ayudar a esclarecer estos casos.

ABC



Petición de perdón en el 80 aniversario de la Segunda Guerra Mundial

La ciudad polaca de Wielun (centro del país) acogió este domingo el primer acto del 80º aniversario aniversario de la Segunda Guerra Mundial. Lo hizo sin Donald Trump, que se quedó en Estados Unidos siguiendo la evolución del huracán Dorian. Sí estuvo el presidente alemán, Frank-Walter Steinmeier, cuyas palabras, especialmente emotivas, todavía resuenan con fuerza: «Fueron alemanes quienes causaron un crimen contra la humanidad en Polonia. Me inclino ante las víctimas del ataque de Wielun, me inclino ante las víctimas polacas de la tiranía alemana y les pido perdón». Gestos de este tipo ayudarán, sin duda, a que aquel horror no se vuelva a repetir.

Sumario

Nº 1.131 del 5
al 11 de septiembre
2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-13 Mundo: 13 nuevos cardenales para una Iglesia más cercana (págs. 10-11). Bruno Saintôt: «La

Iglesia no puede refugiarse en la contracultura» (pág. 12) 14-21 España: Una mirada positiva sobre los menas (pág. 16). En marcha el

Congreso Nacional de Laicos (pág. 17) 22-24 Fe y vida 25-27 Cultura: A escala humana: Un agosto con Chéjov (pág. 25) 28 La Contra



El análisis

Mª Teresa Compte

¿Qué mundo queremos para mañana?

El 18 de enero de 2018 se convocaron en Francia los Estados Generales de la Bioética. Se iniciaba así un proceso que, coordinado por el Comité Consultivo Nacional de Ética, tenía la misión de facilitar un debate nacional que permitiera que todas las posiciones fuesen escuchadas y consideradas. Tras este período, el Comité Consultivo elaboró y publicó un Informe de síntesis, así como un Informe propio. El Consejo de Estado hizo lo preceptivo y en la sociedad francesa se multiplicaron los debates convocados por organizaciones laicas y religiosas. El pasado 24 de julio el Gobierno remitió a la Asamblea Nacional el proyecto de ley relativo a la bioética. En los próximos meses, tras el período de comparecencias públicas, los diputados franceses discutirán y aprobarán la nueva ley.

De entre todas las cuestiones a debate, hay una que destaca: la extensión de la procreación médica asistida (PMA) a las parejas de mujeres y mujeres solteras. El tema ha despertado preguntas que van mucho más allá de la ampliación del acceso a las técnicas de reproducción asistida. En realidad, lo que se está discutiendo en la Asamblea Nacional afecta al sentido y naturaleza de la maternidad en un mundo en el que «ya no es solo madre la que alumbría, sino la que decide serlo», al lugar del padre en la reproducción humana, a la noción de filiación y de familia, a la legislación civil, a la relación entre el origen biológico y la identidad de la persona, al papel de la medicina y los sistemas de salud pública, así como a la naturaleza de las relaciones entre política-economía y procreación humana. No estamos solo ante cuestiones de ética sexual o familiar, sino ante cuestiones en las que se debate el sentido de la procreación humana, ya como relación, ya como acto de libertad individual, la primacía social del libre consentimiento o la donación, la disponibilidad o indisponibilidad del cuerpo humano, la noción de sociabilidad, autonomía y bien común, el sentido de los deberes de solidaridad o la conversión del cuerpo humano en valor económico.

El desafío es fascinante y de tal magnitud que quiera Dios que, por fin, los católicos corrijamos la disociación entre ética social y sexual. Lo exige nuestra fe, lo reclama la verdadera naturaleza de los problemas que enfrentamos y quizás, hasta pudieran agradecernoslo nuestros contemporáneos.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El nacionalismo «siempre acaba mal»

▼ El Amazonas y la crisis del Open Arms han enfrentado dos visiones del mundo opuestas. «El soberanismo es cerrazón», ha dicho el Papa

A los 80 años del comienzo de la II Guerra Mundial, el Papa ha expresado su preocupación por el resurgir de los nacionalismos. «Se escuchan discursos que se parecen a los de Hitler en 1934: "Primero nosotros, nosotros, nosotros". Son pensamientos que dan miedo», decía en agosto una entrevista con *La Stampa*. Hoy la gran batalla política en el mundo se libra entre sociedades abiertas y cerradas, entre los populismos nacionalistas y la democracia liberal. Los incendios en el Amazonas y la crisis del Open Arms han enfrentado este verano estas dos visiones del mundo. El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, levanta la veda a las restricciones a la minería y la agroindustria al grito de «el Amazonas es nuestro», mientras el todavía ministro del Interior italiano, Matteo Salvini, pretende sellar los puertos e impedir el desembarco de cualquier migrante subsahariano rescatado en el mar. Enfrente, Bolsonaro se ha encontrado la reacción de varios países europeos, que le recuerdan que un desastre medioam-

biental en la principal biosfera del planeta tiene repercusiones universales, del mismo modo que las ONG le recuerdan a Salvini (y a toda la UE) que la vida de las personas es un valor superior a la protección de las fronteras.

Francisco ha hablado claro: «El soberanismo es cerrazón. Un país debe ser soberano, pero no cerrado», decía en la entrevista, en la que, de paso, salía también en defensa del proceso de integración europeo, cuestionado por el *brexit*. El bien común de la humanidad, en definitiva, está por encima de los intereses particulares. Pero esto en absoluto supone promulgar una homologación capitalista global en el que queden disueltas las tradiciones y particularidades de los pueblos, como algunos insisten en caricaturizar cada intervención en este sentido del Pontífice. Francisco simplemente está recordando la doctrina social de la Iglesia, muy clara en su juicio acerca de los nacionalismos. Es cierto que, en las últimas décadas del siglo XX, se hizo una lectura algo más benévolas, al considerarse el nacionalismo un dique de contención frente al comunismo, pero hoy las circunstancias no dejan margen de duda, y por eso el Papa advierte que «el soberanismo es una exageración que siempre acaba mal: lleva a las guerras». Con el recuerdo de la invasión de Polonia como telón de fondo.

La hora de África

Desde 2010, el número de católicos de África se ha disparado alrededor de un 25 %, y en términos relativos se acerca ya al 20 %, con la previsión de que, para 2050, uno de cada cuatro africanos será católico. Estos datos bastarían para explicar el fuerte interés por este continente del Papa, que emprende estos días su cuarto viaje a África, con paradas en Mozambique, Madagascar y Mauricio. Cada uno de estos países afronta problemas y circunstancias particulares, algunos muy serios, también a nivel eclesial, pero la vitalidad y el empuje africanos

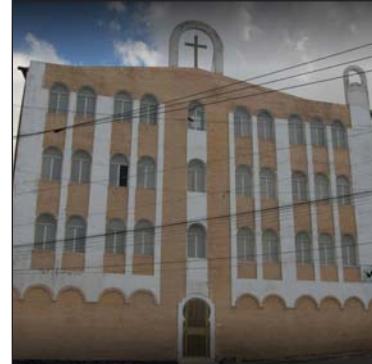
permiten afrontar el futuro con optimismo. Lo que sí ha pedido Francisco en varias ocasiones, igual que sus predecesores, es que se ponga fin al saqueo de África y que los intereses políticos y económicos de terceros no impidan su desarrollo. Poco a poco, pese a todo, los africanos ofrecen signos esperanzadores de emancipación, van cayendo viejas dictaduras y avanza la integración regional. Algo similar podría decirse de la Iglesia local, cada vez más madura y protagonista en los procesos de cambio que atraviesa el continente.

Cartas a la redacción

Ciudad de la Esperanza

Ciudad de la Esperanza es el nombre de una fundación que está situada en un barrio periférico de Caracas. La fundación la inició y construyó el padre Antonio Zubia Cincunegui, vasco y de la Compañía de María. Estuvo en misión en esta zona con varias familias del Camino

Ruth de Celis



Neocatecumenal, enviadas por san Juan Pablo II el 30 de diciembre de 1988. Grata memoria para nosotros.

Antonio se encontró en el barrio con una violencia inaudita, porque cada semana morían muchas personas por ajustes entre bandas, pero gracias a su testimonio y al de las familias también mucha gente en aquel tiempo conoció el Amor de Dios. El nombre de Ciudad de la Esperanza se debe a que Antonio pensaba que cada persona que entrara a formarse en este centro (que ofrece apoyo escolar a niños y formación profesional a jóvenes y adultos) debía de recibir una esperanza para seguir adelante con su vida. El próximo 12 de octubre estaremos celebrando el XXX aniversario de la llegada del padre Antonio María Zubia y las primeras familias en misión al lugar.

Guillermo María Alberto
Caracas (Venezuela)

Superchilum



Mis recuerdos del Sacré-Cœur

Hace cinco años y medio estuve viviendo en el barrio parisino de Montmartre, en cuya cima se halla la basílica del Sacré-Cœur, a la cual durante mi estancia en París visité varias veces. Esta basílica, recuerdo que conjuntamente con mis oraciones, me proporcionaba una paz de espíritu y una paz interior subliminales, y al salir de ella mi alma se sentía limpia, feliz y con muchas ganas de triunfar en la vida. Mis recuerdos de Montmartre, de la obra de Picasso y del Sacré-Cœur

son de una añoranza y melancolía encomiables, junto con el amor que allí dejé: Ségolène. El aroma de Montmartre se echa de menos, y cuando vuelve, ya que tengo intención de ello, lo primero que haré es hacer una visita al Sacré-Cœur, y dar las gracias a Dios por encontrarme allí de nuevo. Y sí, yo alcancé la felicidad máxima en Montmartre, con mi añorada Ségolène, de la que el destino me separó, y desde entonces no he sido feliz.

José Antonio Avila López
Tarrasa

Lo normal a los ojos de Dios

Lo normal a los ojos de Dios no es normal a los ojos de los hombres. Todo compaginado, lo natural con lo artificial... Quien lucha por lo que padece es un egoísta. Quien lucha por lo que no padece es un loco. O digno de admiración.

José Manuel Ramos
Reinoso (Cantabria)

El apóstol de los negros



Eva Fernández
@evaenlaradio

Si no fuera por el crucifijo que preside la instantánea, parecería la reunión de un gran grupo de amigos festejando una cita importante. Y en cierta forma lo es. En la geografía de Isla Mauricio hay un nombre que siglo y medio después de su muerte resuena en todas las casas del país: el padre Laval, un misionero que se dedicó a achicar el agua de la esclavitud, de la lepra, del cólera y del hambre con una entrega tal, que desde el día de su muerte congrega ante el pequeño santuario donde está enterrado una peregrinación multitudinaria. Este año la cita se ha adelantado para permitir que el Papa Francisco pueda acercarse a rezarle el lunes 9 de septiembre durante su cuarto viaje a África.

Lo sorprendente de esta muchedumbre de per-

sonas que viajan desde todas las esquinas de la isla para honrar al padre Laval es que la mayoría no son católicas. La mano de obra barata durante la colonización británica atrajo a muchos trabajadores indios, por lo que Mauricio es el único país africano con mayoría de religión hindú.

Cuando el padre Laval desembarcó en Port-Louis en 1841, tenía 38 años y el corazón entusiasmado. Era normando, menudo y valeroso. Acababa de entrar a formar parte de la Congregación del Espíritu Santo, y llegó a un país arrasado por la esclavitud. Fueron precisamente un grupo de antiguos esclavos los que se convirtieron en sus colaboradores más directos. Tan solo un siglo antes, cuando los franceses ocuparon la isla en 1715, llegó el infierno. Con el fin de cultivar caña de azúcar trajeron esclavos de Madagascar, Mozambique y el oeste de África. Muchos de ellos naufragaron durante el trayecto. Pero a nadie le importaba. Siempre había esclavos de repuesto. Las penurias de África se miden por el tiempo

en el que gobiernos, empresarios, políticos y soldados ordeñan lo que pueden. La sangre derramada para conseguir oro, cultivos o petróleo es lo de menos. En el fondo a Occidente le importa poco lo que ocurre en África. Por eso cuando el padre Laval decidió quedarse como uno más, entró a formar parte de la historia de la isla y hoy se le considera un héroe nacional. Comenzó a construir escuelas, casas y capillas por todo el país. Siempre tenía tiempo para curar a los enfermos, puesto que antes de hacerse misionero había estudiado medicina y dedicaba muchas energías a visitar prisioneros que se hacinaban en condiciones infrumanas. Paulatinamente fue curando física y moralmente a todo un pueblo, más aún cuando a partir de 1854 se sucedieron dos terribles epidemias, una de cólera y otra de varicela que diezmaron la población. Ante los ojos de todos, el padre Laval se multiplicaba cuidando a los enfermos y moribundos.

En el fondo, esta peregrinación anual para rezar ante quien fue beatificado por san Juan Pablo II se convierte en un homenaje a los que permanecen cuando ya no queda nada. Son los que al despertar siempre están ahí. Los misioneros, héroes sin pretenderlo, como el *apóstol de los negros*, sobrenombre por el que se conoció a Laval.

Suraj Tataree



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Que la
palabra
de Dios
llegue a
todos los niños



**Ayúdanos a mandar
Biblia al Amazonas**

**Con solo 20 € aportas 10 Biblia
¿Cuántas Biblia quieras donar?**

91 725 92 12 | ayudaalaiglesianecesitada.org

Bco. Santander: ES20 0049 1806 9121 1063 6317

Fotos: DREAM Sant'Egidio



Una madre con su bebé, usuarios del programa DREAM

África, en el horizonte de Francisco

El Papa inició este miércoles una de las travesías internacionales más largas y agotadoras de su pontificado. Tres países en siete días: Mozambique, Madagascar e Islas Mauricio. Un recorrido que confirma su predilección por las periferias del mundo

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

África no deja huella en las grandes cumbres políticas. Es casi invisible para la agenda de los países ricos. Lo que allí sucede no suele copar las portadas de los periódicos y su cultura tampoco forma parte del imaginario occidental. El continente está condenado al olvido. Pero no para el Papa, quien este miércoles emprendió una de las travesías internacionales más largas y agotadoras de su pontificado. Tres países en siete días: Mozambique, Madagascar e Islas Mauricio. Un recorrido que, además de confirmar su predilección por las periferias, evidencia su especial cariño por la única zona del mundo en la que el hambre sigue aumentando. Inaugurar el Jubileo de la Misericordia en Bangui, capital del tercer país más pobre del planeta, fue la primera prueba de ello.

«África es una víctima. África siempre ha sido explotada por otras potencias», denunció sin tapujos al regresar de su primer viaje a la región en noviembre de 2015. «Los que dicen que de África vienen todas las calamidades y todas las guerras, tal vez no entienden bien el daño que hacen a la humanidad ciertas formas de desarrollo. Por eso amo a África, porque África ha sido una víctima de otras potencias», señaló en el avión que lo trajo de vuelta al Vaticano tras recorrer Kenia, Uganda y la República Centroafricana.

Este miércoles Francisco aterrizó en el aeropuerto internacional de Maputo (Mozambique) arropado por el calor de su gente. Es la cuarta vez que pisa África, donde muchos esperan con alegría su mensaje de esperanza, paz y reconciliación. La capital de la antigua colonia portuguesa vive en un estado de euforia colectiva, impulsada por el hallazgo de enormes yacimientos de gas y crudo en varias zonas del país. Pero el terrorismo, las sequías, la inestabilidad política y las catástrofes naturales siguen impidiendo su despegue definitivo. Mozambique es, además, uno de los países africanos donde el sida ha hecho más estragos. Francisco lo sabe y por eso este viernes visitará un centro en la periferia de Maputo en el que la Comunidad de Sant'Egidio, a través de su exitoso programa DREAM, asiste a más de 3.800 enfermos de sida.

«Cuando llegamos a Mozambique en el 2002 parecía que la única solución al sida para los afectados era aceptar la muerte. Había muy pocos centros que ofrecían el tratamiento. Hoy en día se puede acceder a las curas en la mayor parte del continente. La clave para ganar la batalla al virus en África es que todos los servicios (incluido el tratamiento médico) que ofrecemos son completamente gratuitos» señala, en declaraciones a *Alfa y Omega*, el doctor Giovanni Guidotti, secretario general de este programa que hoy está presente en once países africanos (Malawi, Tanzania, Kenia, Guinea, República Centroafricana, Ni-



La ministra de Salud de Mozambique visita el centro DREAM de Maputo, el pasado mes

geria, Angola, Suazilandia, República Democrática del Congo y Camerún), con un total de 48 hospitales.

Éxito con las embarazadas

No solo fueron pioneros en la introducción de retrovirales gratuitos en el continente africano. El equipo médico de DREAM también marcó un antes y un después en el protocolo para el tratamiento del VIH con un nuevo método para mantener a raya el contagio en las embarazadas. «En Occidente el protocolo preveía que las mujeres embarazadas no diesen el pecho a sus hijos porque a través de la leche hay riesgo de contagio. Esto en África era imposible. No podíamos gestionar los costes de la leche en polvo o el acceso al agua potable. Así que realizamos un estudio clínico y comprobamos que, en el 99 % de los casos, cuando la madre se encuentra bajo tratamiento y toma una serie de precauciones básicas, la transmisión del virus se puede evitar. Esto fue un gran logro que la Organización Mundial de la Salud (OMS) incluyó en las líneas guía internacionales de actuación contra el sida», explica Guidotti.

«En África, estos niños morían porque nacían enfermos. Estaban enfermos y morían con 1 o 2 años. Así que empezamos a aplicar este enfoque global, como se hace en Occidente, para asegurar que los niños nazcan sanos», añade.

Según sus propios cálculos, el programa DREAM ha tratado a más de 500.000 pacientes hasta ahora, y ha conseguido que más de 150.000 bebés nacieran sanos de madres VIH positivas. Además de proporcionar medicinas contra el sida y asistencia a enfermos, ofrecen cursos de formación a personal sanitario local y dan asistencia nutricional. Y gracias al ac-

ceso al tratamiento gratuito, muchas personas han logrado reintegrarse en la sociedad. En la mayor parte de los países donde trabajan, la epidemia se ha estabilizado y hasta ha habido una remisión del número de casos nuevos.

Con la Iglesia malgache

Después de Mozambique, el Papa viajará a Madagascar. Francisco seguirá las huellas que dejó san Juan Pablo II en la isla en 1989. Para muchos el mensaje del Papa polaco sigue presente. «Yo era muy pequeño. Pero recuerdo su frase: "No tengáis miedo". Esto ha quedado grabado a fuego en la memoria colectiva del país. Sus palabras fueron un impulso de coraje para denunciar los abusos del Estado y fueron el preludio a la anticipación de las elecciones presidenciales. Con san Juan Pablo II, caminamos hacia la paz», sostiene Euphrem Audrey Hasimana, sacerdote de la diócesis de Morondava (Madagascar) en conversación con *Alfa y Omega*. Precisamente el yugo del régimen que imponía el presidente Didier Ratsiraka cayó dos años después de ese viaje pontificio.

La historia reciente de la política de Madagascar está repleta de maltratos sociales por parte de sus políticos y de expolios de sus recursos naturales que han bloqueado el desarrollo económico y social del país. Se calcula que alrededor de la mitad de la población (doce millones de personas) sufren desnutrición. El cambio climático ha golpeado fuerte la isla bañada por el océano Índico. En un informe presentado en junio, la ONU dio la voz de alarma y denunció que en los últimos 20 años el país ha sufrido el paso de 35 ciclones, 13 inundaciones, cinco de ellas severas, y un preocupante aumento de la sequía.

Como recuerda el sacerdote malgache, «a la inseguridad alimentaria, y

los problemas derivados de la falta de cuidado del medio ambiente, se unen los problemas de la administración. Los líderes políticos solo buscan su beneficio propio y hay mucha corrupción, como en toda África».

Con una tasa de pobreza extremadamente elevada, en la que cerca de tres cuartos de la población vive con menos de 1,9 dólares al día, Francisco quiere poner en el centro de su agenda a los más vulnerables. Por eso, una de las citas más importantes de su viaje es la que realizará al centro Akamasoa, creado en 1989 por el sacerdote misionero argentino Pedro Pablo Opeka. Se trata de una ciudad para gente sin recursos del basural que comenzó con una casa de acogida para poco más de 20 niños y en la que hoy viven cerca de 17.000 personas.

«Akamasoa significa amigo bueno. Esta es una historia de solidaridad. El padre Opeka puso en marcha un proyecto bellísimo basado en el trabajo, el colegio y las normas de convivencia con el que pretendía sacar a los pobres de Antananarivo del vertedero de Andralanitra en el que vivían. Para ello ideó una nueva ciudad y dio a estas personas la posibilidad de rescatar su dignidad y autonomía con su trabajo», explica Audrey Hasimana.

La beata defensora de la fe

Los católicos de Madagascar no llegan a 4,3 millones de una población total de 23.812.681, pero su fe es incorruptible gracias, sobre todo, a la fuerza de una mujer. Se trata de la beata Victoria Rasoamanarivo, a cuyos restos rendirán honores el Papa durante la visita al país. Nació en 1848 en Tananarive (Madagascar) en el seno de una familia aristocrática que no era católica. De hecho, sus padres intentaron frustrar su Bautismo en

la adolescencia. No lo consiguieron, pero para evitar que ingresara en un convento, fue entregada en contra de su voluntad como esposa al hijo del primer ministro y alto oficial del Ejército. Su matrimonio fue un martirio. Sin embargo, siempre permaneció fiel a él. En el año 1883, estalló una guerra entre los malgaches y los franceses, que se saldó con la expulsión de todos los misioneros católicos. En este contexto, la beata se erigió como principal defensora de la Iglesia católica en la isla. Falleció el 21 de agosto de 1894 y fue beatificada por san Juan Pablo II durante su viaje a Madagascar hace 30 años.

Francisco cerrará su visita al continente africano en Port Louis (Mauricio). A diferencia de Mozambique y Madagascar, Mauricio, que tiene el tamaño de la isla de Tenerife y cuenta con el 26,3 % de su población católica, goza de una economía en expansión basada, sobre todo, en el turismo. Se trata de una isla tropical situada, al sur del océano Índico, que muchas parejas de novios eligen como destino en su luna de miel por sus playas exóticas de arenas blancas y aguas turquesas transparentes. Como hiciera su predecesor, está previsto que Francisco celebre una Misa multitudinaria en el Monumento de María, Reina de la Paz a la que se espera que acudan unas 300.000 personas. El día culminará con la visita a un pequeño santuario, la *cave du Père Laval*, en la localidad de Ste-Croix, donde está enterrado el beato Jacques Désiré Laval, un misionero francés que dedicó su vida a la atención de enfermos de cólera.

El Papa dedicará el martes 10 de septiembre al viaje de regreso. Está previsto que aterrice en el aeropuerto de Ciampino a las siete de la tarde.



El padre Pedro Pablo Opeka y Gastón Vigo, con un grupo de niños de Akamasoa

Akamasoa, la ciudad sobre el vertedero que visitará el Papa

▼ A las afueras de la capital de Madagascar, se extendía hace 30 años un inmenso vertedero donde miles de hombres, mujeres y niños malvivían de lo que obtenían en la basura. Ahora este lugar, que el Papa Francisco visitará el próximo domingo en el marco de su viaje al suroeste de África, es una bella ciudad donde viven con dignidad y armonía casi 30.000 personas

Ignacio Santa María

Akamasoa –que significa *amigo bueno*– es hoy día una ciudad bien urbanizada y pavimentada. El lugar donde antes se amontonaba la basura y al que acudían todo tipo de alimañas actualmente está surcado por pulcras calles de suelos adoquinados a las que

se asoman un sinfín de casitas bajas con tejado a dos aguas y pintadas de vivos colores. La *ciudad milagro* cuenta con escuelas, en las que estudian 14.000 niños, hospitales, bibliotecas y otros servicios.

El iniciador de esta asombrosa transformación es Pedro Pablo Opeka, misionero argentino de la orden de

san Vicente de Paúl, hijo de inmigrantes eslovenos. Cuando este sacerdote llegó a Antanarivo en 1989 encontró, según sus palabras, «un infierno con muchísima violencia, robos, mentiras, envidias y ninguna solidaridad». Cuando, en medio de la basura, vio a los niños disputándose los restos de comida con los cerdos y los perros, se dijo a sí mismo que allí no podía predicar. Debía actuar.

No tenía dinero, así que, con suma paciencia, fue ganándose la confianza y el apoyo de la población local para trabajar juntos en la construcción de un lugar más humano. «Una aventura humana y espiritual comienza casi siempre sin dinero. Porque no es el dinero el que hace los milagros, es el

amor, la fe, la pasión, el coraje y la perseverancia», afirma el padre Opeka.

Gastón Vigo, uno de sus más estrechos colaboradores, recuerda que no fue fácil cambiar la mentalidad de la gente. «Lo más complejo era convencerlos de que pensaran más allá del presente, porque no creían en el futuro. Para ellos, el mañana era lejano porque el asunto era poder comer hoy. Les costaba mucho mantener el alieno, las ganas de trabajar, superar el pasado, porque estaban corrompidos por la miseria».

No obstante, Vigo subraya que siempre han tratado a los pobres como «sujetos y artífices de su propio destino, y no como destinatarios de acciones paternalistas y asistencialistas». El amigo del padre Opeka lo expresa con claridad: «No creemos en el asistencialismo, sino en poder darle a quien sufre las herramientas necesarias para ponerse en pie».

Paulatinamente y con mucha perseverancia, Opeka y Vigo han sido testigos del cambio en la gente, del paso de la miseria a la dignidad. Así lo describe el misionero argentino: «Los pobres descubren la responsabilidad, dejan de robar y buscan trabajo y sus niños van a la escuela. Las familias reencuentran la alegría de vivir y la

Reuters / Baz Ratner



Una madre recoge objetos recuperables en el basurero Andralanitra, en Antananarivo (Madagascar), el pasado mes de agosto

ayuda mutua. Descubren que el amor por sus hijos les da sentido a sus vidas».

Opeka insiste en que Akamasoa no es un proyecto de cooperación al desarrollo sino un combate urgente contra la pobreza. «Aquí en Akamasoa se lucha sin intermediarios, estamos solos frente a la miseria y la extrema pobreza. Avanzamos juntos con altibajos y perdonándonos unos a otros por no estar a la altura de los desafíos que asumimos».

Se inflama de irritación cuando piensa en los ambiciosos programas contra la pobreza de los organismos estatales e internacionales y en las buenas intenciones que se quedan solamente en palabras. «Hay que dejar de lado la hipocresía de nuestros brillantes discursos. Tenemos que conmovernos y actuar y asumir nuestras responsabilidades frente a tantos miles niños de la calle que hay en todas las grandes ciudades del mundo. Basta de teatro y más verdad y compromiso concreto».

La organización de la convivencia

Pero ¿cómo se organiza la vida en común en Akamasoa? Existen normas claras que rigen el trabajo y la convivencia, pero no han sido impuestas desde la mentalidad del mundo desarrollado sino a partir de las tradiciones y el modo de pensar de este pueblo. «Esto implicaba conocer su cultura, su mentalidad, su historia, sus tradiciones y sobre todo su lengua para poder comunicarse», subraya el

Misionero... y estrella de fútbol local

Tal y como adelantó hace un año el padre Pedro Pablo Opeka a *Alfa y Omega*, el Papa Francisco visitará Akamasoa el domingo 8 de abril, dentro de su viaje apostólico a Mozambique, Madagascar y Mauricio. En la *ciudad milagro* que se levantó en el mismo lugar donde se encontraba el mayor vertedero de Madagascar, el Sucesor de Pedro será recibido por 10.000 niños y jóvenes con sus cantos y danzas.

Sobre la visita del Santo Padre, comenta Opeka: «Llega en el momento oportuno, ya que celebramos en el mismo periodo los 30 años de la fundación de la obra humanitaria de Akamasoa. ¡Antes esto era un infierno! Imaginar entonces que veríamos aquí al Papa era impensable. Él no verá lo que yo vi, pero me alegra que 30 años después vea el resultado de nuestro trabajo».

Opeka y Bergoglio no solo comparten nacionalidad. Como buenos argentinos son dos apasionados del fútbol. De hecho, cuando el misionero paulino llegó a Madagascar en los años 70 alcanzó cierta popularidad como futbolista. Era el único blanco que jugaba en el equipo local de la ciudad de Vangaindrano y pronto se convirtió en el goleador de la plantilla. El fútbol fue la llave que le abrió muchos corazones. «Cuando marcábamos un gol nos tirábamos unos encima de los otros y nos abrazábamos, y esa alegría se transmitía en una comunión muy profunda con todo el público», recuerda el sacerdote.

padre Opeka, que antes de comenzar una obra como la de Akamasoa, tuvo que empaparse de la cultura malgache durante 15 años en un lugar al suroeste de la isla.

Para vivir en la ciudad hay que asumir las *dinas*, que son normas consensuadas por toda la comunidad, que establecen derechos y obligaciones y cuyo incumplimiento conlleva una pena. Por otra parte, la gestión económica y administrativa recae sobre un cuerpo de 780 empleados directos de Akamasoa que son coordinados por un equipo directivo en el que par-

ticipa misionero argentino. Docentes, médicos, ingenieros y técnicos también participan en la supervisión de todas las actividades. «Hacen todos los días un gran trabajo en lo que es una verdadera pelea contra la pobreza más extrema», subraya Vigo.

«La espiritualidad, que no es obligatoria, también ha jugado un papel muy importante para despertar el coraje de la gente y aumentar la conciencia de su responsabilidad dentro de la familia y la sociedad», asegura este colaborador de Opeka, quien hace hincapié en que «dar libertad de culto

no ha sido un factor de división, sino por el contrario, ha acercado a diferentes y semejantes». El espíritu de esa convivencia en libertad se puede resumir de este modo: «Cada uno elige su camino. Démonos la mano, creyentes y ateos en nombre de la verdad, siempre que sea en la humildad. Ser humilde es ser verdadero».

Por ello, la fe y la espiritualidad no constituyen un capítulo aparte sino que empapan todas las decisiones, incluso las más prácticas, como las referentes a la gestión económica. Cuando al padre Opeka le preguntan: «¿Cómo ha conseguido financiación para ayudar de forma permanente a 29.000, escolarizar a 14.000 niños y beneficiar a más de 500.000 personas?», él siempre responde: «¡La providencia!; Dios es nuestro mejor socio financiero!».

Vigo reconoce que esta respuesta deja sin habla a muchos expertos financieros internacionales, que no se pueden imaginar que realmente se apoyen en el amor cotidiano de Dios. «Pero lo cierto es que, sin una fe alimentada por la oración, nos hubiera sido imposible el enfrentarnos a las dificultades que tuvimos que vencer y para acompañar a los pobres en sus terribles circunstancias humanas, económicas y sociales», señala.

El caso es que la mitad de las necesidades de la ciudad son financiadas con recursos propios obtenidos a través de actividades de emprendimiento. La otra mitad procede de subvenciones estatales y donaciones de particulares.

13 nuevos cardenales para una Iglesia más cercana

▼ Dos españoles –Miguel Ángel Ayuso y Cristóbal López–, entre los purpurados anunciados por el Papa el pasado domingo en el ángelus

AFP / Fadel Senna



El cardenal electo Cristóbal López, al término de una Misa en Rabat (Marruecos)

Ricardo Benjumea

Una Iglesia abierta, comprometida con los pobres y en diálogo con el mundo. Este es el gran mensaje que deja la lista de 13 cardenales (tres de ellos, mayores de 80 años, sin derecho a voto por tanto en un futuro cónclave), que el Papa anunció por sorpresa el domingo durante el rezo del ángelus. El consistorio se celebrará en Roma el 5 de octubre, víspera de la apertura del Sínodo de la Amazonía.

Precisamente el secretario especial de la asamblea de obispos será el jesuita checo-canadiense Michael Czerny, subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados, el único no obispo de los 13, a quien la noticia sorprendió en Brasil, en un encuentro con movimientos populares latinoamericanos. El neocardenal visitó España en julio para participar en una reunión a puerta cerrada con entidades de Iglesia, asociaciones de migrantes y ONG, en la que estuvo presente este semanario. Se habló sobre cómo unir fuerzas frente a los discursos xenófobos y populistas, desde la preocupación por el apoyo que estas corrientes han encontrado en algunos sectores católicos.

Más esperado era el nombre del obispo comboniano Miguel Ángel Ayuso, sevillano de 67 años, quien desde finales de mayo preside el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso y que fue el principal impulsor de la Declaración de Abu Dabi, firmada en febrero durante el viaje de Francisco. Se trata de un documento histórico en el diálogo con el islam, línea en la que destacan otros dos de los nuevos cardenales: el salesiano español Cristóbal López, arzobispo de Rabat, y el arzobispo de Yakarta (Indonesia), Ignatius Suharyo Hardjoatmodjo. «Es un pastor que se preocupa mucho no solo de los católicos, sino de todo el pueblo, al margen de la religión que la gente tenga», dijo al felicitar a este

«Mi nombramiento es un impulso al diálogo con el islam»

▼ El salesiano español Cristóbal López está al frente de la archidiócesis de Rabat, una plaza clave en el diálogo interreligioso y la defensa de los derechos de los migrantes

R. B.

Apenas año y medio después de su ordenación episcopal, el salesiano español Cristóbal López (Vélez Rubio –Almería–, 1952) será creado cardenal el 5 de octubre. Como arzobispo de Rabat, preside una pequeña comunidad católica de poco más de 20.000 fieles, todos extranjeros, mayoritariamente jóvenes subsaharianos. Pero como decía el propio López a este semanario en enero de 2018, «la Iglesia no es como la Coca Cola, que intenta ganarle mercado a la Pepsicola». El reto «no es hacer crecer la Iglesia, sino el Reino

de Dios», y eso solo se consigue trabajando por «la justicia y la paz». Esta es la convicción un misionero, periodista de formación, que se encontró con el episcopado cuando estaba ya a punto de jubilarse tras varios años en Bolivia y Paraguay, o en el propio Marruecos, donde pasó ocho años en Kenitra (2003-2011), a unos 40 kilómetros de Rabat, donde fue director del colegio y del centro de formación profesional Don Bosco.

¿Cómo se enteró usted de la noticia?

Para mí ha sido una total sorpresa. Me enteré al acabar la

Misa de la mañana el domingo en la catedral, porque una persona me llamó por teléfono. «Déjate de bromear, con estas cosas no se juega», le dije. Pero ya entonces vi un mensaje que me había enviado el nuncio, y comprendí que la cosa iba en serio.

¿Qué supone su nombramiento para la Iglesia en Marruecos?

Es evidente que este nombramiento no es en mérito a mi persona, no he tenido siquiera tiempo para hacer esos méritos. Los méritos son los de esta Iglesia, la Iglesia del norte de África. El Papa con cada nombramiento

transmite un mensaje. Y creo que en este caso está diciendo: «Quiero impulsar el diálogo interreligioso e islamocrístico»; está diciendo: «Ánimo, Iglesias minoritarias del norte de África, vuestro testimonio es importante, vuestro aporte va a ser tenido en cuenta...». Y yo creo que también es un guiño al Reino de Marruecos, que tanto ha hecho y está haciendo por favorecer un islam moderado; que tanto hizo por que la visita del Papa en marzo fuera un éxito. Es también un reconocimiento a Marruecos, además de un guiño a la Iglesia del norte de África y al diálogo interreligioso.

¿Y ve un mensaje sobre las migraciones? En los últimos años la Iglesia en Marruecos se ha caracterizado por su fuerte compromiso con los derechos de los migrantes, especialmente a través

último el secretario de la Comunión de Iglesias Protestantes de Indonesia, Gomar Gultom.

Compromiso social y político

Son todos prelados de marcado perfil social y trato pastoral cercano, de acentuada línea misionera, en clara sintonía con el actual pontificado. Algunos de los nuevos cardenales destacan también por su claro compromiso social y político. Fridolin Ambongo, arzobispo de Kinshasa, es una de las voces más claras en defensa hoy de la democracia y los derechos humanos en República Democrática del Congo. Y al guatemalteco Álvaro Ramazzini, obispo de Huehuténago, se le conoce por su posicionamiento con los pueblos indígenas frente a las multinacionales mineras, lo que le ha valido incontables amenazas de muerte.

Claro perfil político tiene igualmente el arzobispo de Luxemburgo y presidente de los obispos de la UE, Jean-Claude Hollerich, quien tras su nombramiento aseguró al diario *Le quotidien* compartir con el Papa «la misma visión de una Iglesia que quiere estar cerca de la gente y se involucra en la defensa de los derechos del hombre y por el clima».

Entre los nuevos cardenales con derecho a voto hay otros dos europeos: el portugués José Tolentino Mendoça, el joven bibliotecario y archivista del Vaticano (tiene 53 años), poeta y teólogo a quien el Papa encargó la predicación para la Curia durante el retiro de Cuaresma de 2018; y el arzobispo de Bolonia, Mateo Zuppi, miembro de la Comunidad de Sant'Egidio y viejo amigo de Bergoglio, con quien comparte una acentuada sensibilidad social.

Completa la lista el arzobispo de La Habana, Juan de la Caridad García, cuyo nombramiento se produce a pocas semanas del fallecimiento a los 82 años, el pasado 26 de julio, de su predecesor, Jaime Ortega. En los días

AFP / Vatican Media



El Papa Francisco saluda al futuro cardenal Matteo Zuppi, de Bolonia, en el Vaticano, el 21 de abril de 2018

siguientes, ya durante el mes de agosto, han muerto otros dos purpurados: el mexicano Sergio Obeso Rivera, a los 87 años, apenas trece meses después de que el Papa lo creara cardenal (sin derecho a voto) en reconocimiento a su trayectoria, y el histórico diplomático Achille Silvestrini, estrecho colaborador de Pablo VI y Juan Pablo II.

Mayoría absoluta franciscana

Con estos diez purpurados, el número de cardenales electores se sitúa en 128. Los nombrados por Francisco superan por primera vez la barrera del 50 %, con 67, frente a los 43 creados por Benedicto XVI y los 18 de Juan Pablo II, distancia que se ampliará hasta final de año, cuando otros cuatro purpurados habrán alcanzado los 80 años, de los que solo uno ha sido nom-

brado en el actual pontificado.

Europa sigue siendo el continente que más cardenales aporta al colegio cardenalicio, el 43 %, pero desde 2016 ha perdido la mayoría absoluta. Le siguen América Latina (18 %), África y Asia (13 % cada una), América del Norte (10 %) y Oceanía (3 %).

Por naciones, España, con ocho cardenales electores, se mantiene en tercer lugar de la clasificación, después de Italia (23) y Estados Unidos (nueve). España e Italia son los dos únicos países con representantes en todos los consistorios convocados hasta la fecha por Francisco. El Papa ha creado cardenales a los arzobispos de Valladolid (Blázquez), Madrid (Osoro) y Barcelona (Omella), además de al prefecto para la Doctrina de la Fe, el valenciano Luis Ladaria, y al obispo

de David (Panamá), José Luis Lacunza. Y ya sin derecho a participar en un cónclave, por superar los 80 años, ha impuesto la birreta roja a Fernando Sebastián, fallecido el pasado mes de enero, y al también claretiano Aquilino Bocos.

En el consistorio del 5 de octubre habrá tres cardenales eméritos: el inglés Michael Louis Fitzgerald, quien fuera presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso hasta que, de forma sorprendentemente, Benedicto XVI lo destinó en 2006 al Cairo para acabar su carrera como nuncio en Egipto; el obispo italiano Eugenio Dal Corso, que fue misionero en Angola; y el obispo jesuita lituano Sigisbert Tamkevicius, superviviente de la persecución en tiempos de la Unión Soviética.

del hasta hace poco arzobispo de Tánger, Santiago Agrelo.

Aquí la voz de Santiago Agrelo ha estado siempre muy presente, sobre todo por su relación con España, donde cualquier declaración suya tenía mucha repercusión y creí que la va a seguir teniendo como obispo emérito. Yo estoy un poco más alejado de ese aspecto de las migraciones. Tánger es muy distinto de Rabat en ese sentido, y él se implicó muy personal y directamente en la atención de los migrantes que estaban acumulándose en los bosques para dar el salto hacia Ceuta y Melilla. Pero yo en cualquier caso no quisiera que estas cosas se vieran como posturas personales: es la Iglesia que está en Marruecos la que, adoptando la postura evangélica del buen samaritano, atiende a nuestros hermanos que están en situación de migración. Al que está enfermo

se le ayuda a recuperar la salud; al que necesita hacer unos trámites burocráticos y legales y no sabe cómo, se le ayuda... Y a todos se les intenta abrir los ojos para que las decisiones que libremente tomen sean decisiones más sopesadas y reflexionadas, de modo que no vayan con los ojos vendados hacia una realidad que a menudo conduce a la muerte o a mucho sufrimiento. Es la postura de la Iglesia entera, no es la de un obispo.

De las felicitaciones que ha recibido, ¿cuáles le han llamado más la atención?

La reacción más entusiasta ha sido en Paraguay. Ahí conservo, gracias a Dios, muchos amigos. Paraguay es un país de mucha práctica religiosa, un país donde la Iglesia lo es todo, donde el 99 % de la población es católica... Pero nunca han tenido un cardenal y, como

yo soy naturalizado paraguayo (tengo la doble nacionalidad), han tomado las cosas por ese lado: «Por fin Paraguay tiene un cardenal». Desde ahí he recibido centenares, sino miles de mensajes. No exagero. Además han jugado con ventaja en cuanto al horario, porque cuando se comunicó el nombramiento en el Vaticano, allí eran las seis de la mañana, así que se desayunaron con la noticia, que corrió como la pólvora. Sin embargo, en Marruecos la noticia empezó a conocerse a la una de la tarde de un domingo, y aquí los medios de comunicación no están atentos a estas cosas, no saben tal vez siquiera lo que es un cardenal.

Dijo usted en Twitter poco después de ser nombrado que no considera esto un «ascenso».

Muchos sacerdotes me felicitan por el «ascenso». Y yo les digo: «¿Qué ascenso? Yo no puedo ser

promovido porque yo ya estoy en lo más alto: soy hijo de Dios por el Bautismo. ¿Hay algo más alto que eso?». Yo voy a seguir mi vida como siempre, porque el diploma que tengo y que rige mi vida es el Bautismo, y en eso estamos todos a la misma altura, a la misma distancia del centro, que es Cristo. Si no cambiamos esta mentalidad sobre la Iglesia, vamos a tener problemas, porque si hay una escalera de ocho peldaños y resulta que las mujeres solo pueden subir el primero o el segundo, se van a sentir con razón discriminadas. Pero si resulta que el punto más alto es ser hijo de Dios, tenemos todos la misma dignidad. Hay que desterrar esta mentalidad del carrierismo, salirnos de lo de siempre: «Felicitaciones por el ascenso. ¿Ahora lo próximo qué es, ser Papa?». Es algo ridículo.

Bruno Saintôt, SJ, responsable del Departamento de Ética Biomédica en el Centre Sèvres de París

«La Iglesia no puede refugiarse en el bastión de una contracultura»

▼ La cúpula de la Conferencia Episcopal Francesa dialogaba la pasada semana con Emmanuel Macron en el Elíseo sobre diversas cuestiones bioéticas, mientras otro obispo participaba en la Asamblea Nacional en un debate sobre el proyecto de revisión de una ley que afectará a cuestiones como la reproducción asistida. El jesuita Bruno Saintôt es uno de los mayores expertos en esta materia en el país galo, y un firme defensor de que la Iglesia descienda al fango para tratar de ejercer «una posible influencia positiva»

Fran Otero

La Iglesia francesa participa activamente en los debates públicos sobre bioética. Los Estados Generales o la actual revisión de la ley son un ejemplo de ello. ¿Se tiene en cuenta su voz?

La Iglesia católica se reconoce como una institución religiosa capaz de formular una reflexión argumentada de tipo filosófico -y no solo específicamente religiosa- sobre cuestiones complejas de la bioética. Ha sido escuchada en comisiones parlamentarias al mismo nivel que otras instituciones religiosas (judíos, protestantes, musulmanes) y corrientes de pensamiento, es decir, las diversas obediencias de la masonería. Que sea escuchada no quiere decir que se sigan sus normas y recomendaciones. Dado que son pocos los diputados que tienen arraigado el pensamiento cristiano, su influencia política en la Asamblea Nacional podría considerarse débil, aunque el marco actual de la bioética francesa es todavía muy personalista. Lo mismo sucede con los votantes: los cristianos no son mayoría y no todos están de acuerdo con las referencias éticas del magisterio católico. El Gobierno actual se toma en serio la escucha de las instituciones religiosas y las diversas escuelas de pensamiento, especialmente a la Iglesia católica.

Hay distintas tendencias de opinión que argumentan que la Iglesia no debe participar de estos debates por el riesgo de legitimar un resultado moralmente reprobable.

La Iglesia francesa tiene una larga experiencia de participación de debates éticos, ya sean sobre bioética, ética social o económica. Participar en uno de ellos no debe verse comprometido por una votación final que no se ajuste a la ética católica. Se trata de hacer una contribución al bien común. Pablo VI ya había subrayado este punto: «La Iglesia debe dialogar con el mundo en el que vive» (*Ecclesiam suam*). *Gaudium et spes* señala igualmente que «no puede dar prueba mayor de

Bruno Saintôt



Saintôt sostiene que debatir es «una contribución al bien común»

solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio». El Papa Francisco también habla de la exigencia del diálogo sin compromiso. Quienes lo rechazan por miedo a ser instrumentalizados pierden la

oportunidad de encontrarse y corren el riesgo de aislarse y de eliminar una posible influencia positiva. La Iglesia no puede refugiarse en el bastión aislado de una contracultura.

¿Cuáles son los puntos más controvertidos del proyecto de ley que

se está tramitando actualmente en la Asamblea Nacional?

El punto más controvertido es la apertura de reproducción asistida para parejas de mujeres y mujeres solteras (*PMA para todos*). La Iglesia no es la única que se opone a esta medida, que privaría a los hijos de un padre y una ascendencia paterna y provocaría un aumento de la demanda en la reproducción asistida. La Iglesia también se opone a la extensión de la investigación con embriones, a la creación de embriones químicos y a la investigación dirigida a producir gametos a partir de células madre pluripotentes reprogramadas (iPSC).

¿En qué puntos quiere influir la Iglesia?

Para oponerse a la *PMA para todos*, la Iglesia quiere presentar el interés superior del niño defendido por la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, el riesgo de comercialización de gametos y la justicia en el gasto sanitario. En primer lugar, la Iglesia quiere mostrar la incoherencia de la ley con la cuestión del reconocimiento del sufrimiento de los adultos nacidos por reproducción asistida con un donante anónimo. De hecho, el proyecto de ley propone levantar por completo el anonimato del donante para los adultos que lo soliciten, de modo que reconoce el dolor de no conocer sus orígenes, algo que considera injusto. Por tanto, ¿cómo considerar que la exclusión de la referencia del padre *ab initio* puede ser solo para el niño? La Iglesia también quiere advertir del peligro de la mercantilización de los gametos para remediar la escasez. ¿Cómo se puede justificar que la procreación entre dentro de la esfera mercantil, que la llegada de un niño sea objeto de transacciones financieras? La Iglesia insiste en la solidaridad y la fraternidad. ¿Cómo vivir en solidaridad y fraternidad si el criterio de patología médica ya no se tiene en cuenta como factor determinante, sino que se reemplaza por los poderes del deseo?

¿Se aborda en el proyecto el tema de la eutanasia? ¿Cómo ha afectado a este debate el caso de Vincent Lambert?

Cabe recordar, en primer lugar, que el caso de Vincent Lambert fue tratado principalmente como un caso al final de la vida, a pesar de que este paciente con daño cerebral no estaba al final de su vida. El proyecto de ley ha descartado las cuestiones relativas al fin de la vida y, por tanto, toda discusión sobre la eutanasia y el suicidio asistido. No se está tratando en los debates relativos al proyecto de ley en tramitación. De todas formas, la asociaciones a favor de la eutanasia retomarán su reivindicaciones una vez se vote la ley relativa a la bioética. Los debates sobre este tema no se detendrán. La Iglesia estará vigilante en este asunto junto con las numerosas asociaciones que promueven los cuidados paliativos.

AFP / L'Osservatore Romano



El Papa Benedicto XVI saluda al rabino David Rosen durante el Sínodo por el Medio Oriente, en octubre de 2010

María Martínez López

El rabino ortodoxo David Rosen fue miembro de la comisión que negoció el establecimiento de relaciones bilaterales entre Israel y la Santa Sede en 1994. Su implicación en promover un mejor entendimiento entre la Iglesia y el mundo judío le valió, en 2005, ser el primer israelí y el primer rabino en ser nombrado comendador de la Orden de San Gregorio Magno.

Fue siendo rabino en Sudáfrica y luchando contra el apartheid como comenzó una labor de acercamiento a otras religiones que le ha llevado, a lo largo de su carrera, a una decena de instituciones relacionadas con el diálogo. Nacido en Inglaterra y establecido en Israel desde 1985, en la actualidad es miembro del Comité de Diálogo Interreligioso del Gran Rabinato de Israel y responsable de este mismo ámbito en el Comité Judío Americano.

Desde esta posición privilegiada, se atreve a afirmar que «si no se tienen en cuenta intangibles como la religión o la cultura, nunca se tendrá éxito» en un hipotético proceso de paz entre palestinos e israelíes. «Parte del fracaso de las iniciativas de paz hasta ahora ha sido mirar al conflicto puramente en términos materiales, de territorio y soberanía». Sin embargo –matiza– su propuesta no es que «los líderes religiosos reemplacen a los políticos en las negociaciones. Algo así no sería bueno, especialmente en Oriente Medio, donde el establishment religioso es nombrado por y a veces está incluso sometido a las autoridades políticas».

«Si no se tiene en cuenta a las religiones no habrá paz»

▼ El rabino David Rosen, uno de los artífices del acercamiento entre Israel y la Santa Sede, cree que los líderes religiosos podrían resolver cuestiones tan delicadas como la de la explanada de las mezquitas. Ha participado desde sus inicios en los Encuentros de Oración por la Paz de Sant'Egidio

También es consciente de que la religión a veces se utiliza para echar más leña al fuego, recurriendo a ella y a los textos sagrados para justificar las respectivas posturas, o incluso la violencia. «Abusos» –explica– que se dan «porque la religión está indisolublemente ligada a nuestra identidad y, cuando esta se siente amenazada, se vuelve hacia aquella en busca de apoyo. Y de ese apoyo con frecuencia se deriva la autojustificación, el sentirnos moralmente superiores, y

la denigración y deslegitimación del otro».

Una solución a Jerusalén

Por el contrario, asegura que una implicación bien entendida de los líderes religiosos podría llegar a resolver incluso un problema tan delicado como la cuestión de la explanada de las mezquitas (lugar sagrado para el islam, levantado sobre los restos del templo de Jerusalén y a cuyos pies se encuentra el Muro Occidental). Pone

como ejemplo la Cueva de los Patriarcas, en Hebrón, donde «hemos visto que se pueden encontrar métodos para que un lugar sagrado que comparten varias religiones se pueda “dividir” de forma que cada una lo use según sus necesidades». Y añade: «Todos los líderes musulmanes con los que he hablado me han dicho que algo así será posible [en Jerusalén] cuando haya paz».

Pero, ¿quién pone el cascabel al gato? El asesor del Gran Rabinato afirma que el primer paso lo tienen que dar los políticos, mostrando voluntad de resolver el conflicto e implicando de forma visible a los líderes religiosos en sus iniciativas. Sin esta condición previa, «el diálogo interreligioso no será más que control de daños. Cuando la gente está frustrada y se siente indefensa, estas cosas le pueden parecer una cortina de humo». En ese escenario –vaticina– «la situación empeorará, y más para los israelíes que para los palestinos». En el otro extremo, «si hay voluntad política, podemos maximizar el potencial de la religión y que esta aporte el contenido» a los acercamientos.

Sant'Egidio: amistades para el diálogo y la paz

Hasta que llegue ese momento, el rabino recuerda como «un mensaje muy importante de esperanza» la primera visita a Israel de un líder musulmán extranjero relevante, el jeque Idris Sakouta, originario de Sudán pero instalado en Egipto. Una visita que, indirectamente, fue posible gracias a la Comunidad de Sant'Egidio. Rosen ha participado en sus Encuentros Internacionales de Oración por la Paz desde sus inicios, y en uno de ellos conoció a Sakouta, a quien luego invitó a su país. «Es uno de mis primeros amigos musulmanes», afirma, y una de muchas buenas amistades que han surgido en estas reuniones y que «enfatizan lo que tenemos en común toda la humanidad».

Del 15 al 17 de septiembre, Rosen visitará Madrid para participar en una nueva edición, al que asistirán más de un centenar de ponentes: políticos, intelectuales, economistas, periodistas y líderes de distintas confesiones y religiones, como el patriarca caldeo, Luis Rafael Sako, el metropolita Hilarión, responsable de relaciones exteriores del Patriarcado de Moscú, o el rector de la Universidad de Al-Azhar en Egipto, Mohammed Al-Mahrasawi. Después de dos días de mesas redondas, el encuentro concluirá el día 17 con distintas oraciones por la paz según religiones, seguidas de una gran procesión que concluirá en la plaza de la Almudena.

Acostumbrado a todo tipo de encuentros interreligiosos, David Rosen resalta que los de Sant'Egidio «han logrado mantener vivo y visible internacionalmente el espíritu de Asís, y preservar el legado de san Juan Pablo II».

El programa completo del encuentro puede consultarse en la web paz2019.org.

Irekia

Fran Otero

De la visita del lehendakari, Iñigo Urkullu, al Vaticano el pasado 28 de agosto trascendió poco más que una foto con el Papa Francisco en la audiencia general y que había llegado allí para dar a conocer una propuesta que busca la responsabilidad en la respuesta al reto migratorio que enfrenta Europa. Lo cierto es que esta iniciativa lanzada por el Gobierno vasco a principios de este año fue la cuestión principal de la visita, que incluyó una cena ofrecida por la embajadora de la Santa Sede en la víspera y una reunión con el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin.

La propuesta, como su propio nombre indica (Share, compartir) busca distribuir el esfuerzo y la responsabilidad entre las diferentes regiones de Europa en la acogida de migrantes. El reparto se basaría en tres parámetros: el PIB per cápita (50 %), la población (30 %) y el índice de desempleo (20 %). La idea del Gobierno vasco no es nueva, pues se basa en una ya empleada en Alemania para distribuir a los solicitantes de asilo entre los diferentes *länder*, aunque esta solo tenía encuentra los dos primeros criterios.

Con esta fórmula, el reparto sería más equilibrado, pues se distribuye el esfuerzo en función de los recursos que cada región tiene, el número de población que puede atender y también las expectativas laborales que pueda ofrecer.

Según explica a *Alfa y Omega* Jonan Fernández, secretario general de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación del Gobierno Vasco, que depende directamente de la presidencia, esta propuesta permitiría, por ejemplo, que regiones como Andalucía, Murcia, Melilla o Canarias no estuvieran tan desbordadas en materia de menores no acompañados.

Share ya ha sido presentada al Gobierno de España en diferentes mesas de trabajo, así como al resto de comunidades autónomas. Algunas como Canarias, Melilla, Cataluña o Navarra han mostrado interés en ella, mientras que otras como Galicia o Valencia señalaron en su momento que preferían que se retomase la cuestión tras el periodo electoral. Lo mismo sucedió a nivel europeo, cuando se puso la propuesta encima de la mesa del Comité Europeo de Regiones.

Tanto es así que la visita al Vaticano no es una de las primeras acciones que el Gobierno vasco ha realizado para relanzar el proyecto este otoño, de modo que se pueda poner en marcha lo antes posible. La bendición de la Santa Sede ya la tiene. Según Jonan Fernández, el Vaticano ha mostrado su predisposición a estudiar la propuesta y a colaborar. «La reunión con el cardenal Pietro Parolin fue muy fluida y manifestó una sintonía muy fuerte y explícita con los principios de la propuesta. También a la hora de analizar la problemática de las migraciones y las incapacidades que hay para articular una respuesta.



Jonan Fernández, Marian Elorza, Carmen de la Peña, Iñigo Urkullu y el cardenal Pietro Parolin durante la reunión

El modelo vasco al reto de las migraciones

▼ El lehendakari Iñigo Urkullu comienza en el Vaticano el relanzamiento de su propuesta Share para un reparto equitativo de migrantes y refugiados entre los países de la Unión Europea, iniciativa que quedó en pausa por los procesos electorales de abril y mayo. El cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, manifestó su sintonía con la propuesta

Reuters / Vatican Media



El Papa Francisco saluda el lehendakari Urkullu, durante la audiencia general

Por el momento, desde el Gobierno vasco no se plantean llevar la reforma al parlamento regional o al Congreso de los Diputados; lo que buscan es alcanzar el mayor consenso social posible. «Si hay que plantearlo por la vía parlamentaria, que sea porque antes hay ya un acuerdo amplio. Sería muy bueno poder alcanzarlo», añade Fernández. En su opinión, Share podía ser una herramienta muy útil cuando lleguen grandes cantidades de migrantes a nuestras costas, de modo que puedan distribuirse lo más rápido posible, algo que no solo redundaría en el bienestar de estas personas, sino que ayuda también a despolitizar los debates.

Patrocinio Comunitario

Se ha hecho partícipe de la propuesta a todas las entidades que están trabajando en la acogida e integración de migrantes, cuestión esta

«¿Qué pasaría si los náufragos fueran ciudadanos españoles?»

Reuters / Jon Nazca



Inmigrantes rescatados por la ONG Open Arms a su llegada al puerto de San Roque, el pasado 30 de agosto

última en el que la Administración vasca también destaca por encima del resto. De hecho, en el pasado mes de junio, el Gobierno vasco puso en marcha junto con el del Estado, ACNUR, Cáritas y los jesuitas una experiencia piloto llamada Patrocinio Comunitario que consiste en la autorganización e implicación de los ciudadanos, ONG y otros grupos en los procesos de acogida e integración de personas refugiadas y que está inspirada en una propuesta canadiense.

El proyecto se inició en marzo con la llegada a la región de 29 refugiados sirios que forman cinco familias. Al llegar, los grupos locales, apoyados por Cáritas y los jesuitas, se encargaron de su acogida e instalación en cinco municipios: Bilbao, Arrigorriaga, Portugalete, Andoáin y Vitoria, donde ya tenían preparada una vivienda y un proyecto de trabajo para su integración.

Este modelo ya fue alabado por la directora general de Integración y Atención Humanitaria del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Estrella Rodríguez, durante las jornadas de delegados y agentes de pastoral de Migraciones que se celebraron en junio, sobre todo por su capacidad para generar una amplia red de trabajo conjunto por los más vulnerables. «Es algo que nos gustaría extender más. Seguro que es buena fórmula para aliviar el sistema, además de una posibilidad de ir dando un mensaje positivo a la sociedad, porque los ciudadanos se corresponsabilizan en el acompañamiento a los solicitantes de asilo. Nos gustaría que este formato se pudiera extender», afirmó.

▼ El responsable de Migraciones de la Conferencia Episcopal afea a los partidos políticos que utilicen «a los migrantes como arma arrojadiza»

Ricardo Benjumea

«El Gobierno de España no ha estado a la altura de la situación». Este es el demoledor diagnóstico que hace el director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal (CEE), José Luis Pinilla, sobre la crisis del Open Arms, el gran vodevil mediático del verano.

No todo son reproches. El jesuita valora positivamente que el Ejecutivo en funciones de Pedro Sánchez haya liderado la solución del reparto de las 160 personas rescatadas por la ONG española entre seis países de la UE, pero lamenta «la incongruencia, los cambios de criterio según los tiempos políticos; la actitud fría y calculadora dependiendo de por dónde sopla el viento». Y sobre todo no olvida que el Gobierno pretendió «prohibir la labor del Open Arms», hasta el punto de que, si la ONG partió a finales de junio hacia el Mediterráneo central en labores de rescate, fue desafiando una prohibición del Ministerio de Fomento que presupone que «salvar vidas es colaborar con las mafias, y esto es algo que atenta contra las leyes

de salvamento marítimo internacional, que obligan a cualquier persona a intentar rescatar a quien se encuentra en peligro de muerte».

La organización fundada por Óscar Camps, con la que la Iglesia mantiene, en palabras de Pinilla, «una relación tremadamente estrecha y cercana», se expuso conscientemente a una multa de hasta 900.000 euros. «Es aberrante que se intente estigmatizar esta labor», abunda el responsable de la CEE. «Y no me refiero solo al Open Arms, sino también al Ocean Viking y a las demás ONG dedicadas a salvar vidas y a trabajar con los migrantes».

«¿Qué pasaría si en lugar de migrantes extranjeros, habláramos de ciudadanos españoles en peligro de muerte? Seguro que nuestra respuesta habría sido muy distinta», afirma, para acto seguido lamentar «el bochornoso espectáculo» durante el debate parlamentario con la comparecencia de la vicepresidenta, Carmen Calvo. «Volvimos a la triste historia de utilizar a los migrantes y los pobres como arma arrojadiza», dice Pinilla.

El responsable de Migraciones de la CEE ha publicado en las últimas semanas en la web de *Alfa y Omega* (alfayomega.es) cuatro artículos de una serie con la que, desde este departamento, se quiere ir desgranando el mensaje del Papa Francisco de cara a la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado, que se celebra el domingo 29 de septiembre. Siguiendo las indicaciones que llegan desde Roma, el propósito es «difundir entre las comunidades católicas los mensajes y actuaciones que está promoviendo el Papa», frente a «algunas voces eclesiales poco conoedoras del tema -asegura- que ponen en cuarentena todo lo que él dice, seguramente como una reacción de miedo, por esa cobardía que a veces tenemos cuando se trata de luchar por el Evangelio».

Son mensajes hostiles -reconoce que «hacen mucho ruido», pero que no deben «eclipsar la respuesta del Pueblo de Dios». «Es una gozada ver cómo la Iglesia, en su inmensa mayoría, está siendo tan sensible», dice. Y alude a iniciativas de «diócesis y parroquias de toda España» que se han movilizado para atender a las personas migrantes. «Esa es la Iglesia real, la Iglesia de a pie de calle, y es importante decirlo, porque esta es una labor muy desconocida».

Una mirada positiva sobre los menores que llegan solos

▼ Los prejuicios contra los menores extranjeros solos y el ruido que se produce cuando alguno delinque, silencian e invisibilizan a la gran mayoría

Hogar de San José



Dos chicos preparan la comida en el Hogar de San José

Les invitamos a hacer un pequeño ejercicio: pongan la palabra mena en un buscador de internet y contabilicen las noticias positivas que aparecen. Verán que la mayoría hace referencia a motines en centros de menores o a actos presuntamente delictivos. Ahora, escriban la palabra adolescentes. Aparecen frases como «apoyo a madres y padres de adolescentes», «comportamiento», «cómo educar sin miedo a un adolescente» y otros términos que transmiten dificultades.

A los menores extranjeros que llegan solos a España por vías irregulares se les identifica por las siglas mena (Menores Extranjeros No Acompañados). Es un término que los deshumaniza, los encorseta y los diferencia de los demás niños, niñas y jóvenes desamparados que, al fin y al cabo, es lo que son.

Desde nuestra organización asistimos, entre sorprendidos e indignados, a la simplificación y generalización que está produciéndose en España de chico extranjero con delincuencia. La velocidad actual de la información,

especialmente en las redes sociales, no permite contextualizar y profundizar sobre situaciones complejas; por el contrario, las simplifica, en ocasiones de una manera alarmante e injusta. Es el caso de los llamados mena, que suelen aparecer en los medios como población peligrosa y de difícil adaptación. La Fundación Hogar San José lleva décadas acompañando a estos jóvenes y, desde nuestra experiencia, afirmamos rotundamente que la gran mayoría de niños, niñas y jóvenes extranjeros no acompañados que residen en nuestro país, no delinquen.

Las llegadas de estos adolescentes vienen produciéndose desde hace años y España cuenta ya con experiencias valiosas de trabajo y atención a estos menores. Quienes trabajamos con ellos, por ejemplo, sabemos que son imprescindibles programas de integración reales y en centros no masificados. La acogida masificada de los menores conduce a enfatizar medidas de control y a dejar de lado la atención a los distintos perfiles, la educación y, en definitiva, la promoción de procesos de integración real.

Se necesitan recursos

Dependiendo de cada historia de vida, tantas como chicos hay, las necesidades, dificultades y oportunidades son diferentes. Cada itinerario no es lineal, como no lo es el de cualquier adolescente en situación de desamparo. Los tiempos y los espacios son muy importantes, sobre todo el de cada uno de ellos. Son necesarios recursos que permitan prestar atención a esa individualidad y evitar la masificación que los invisibiliza, así como facilitar que los menores puedan aprovechar todas las oportunidades que se les presentan.

La vida en el Hogar San José transcurre entre cursos de formación ocupacional, mejorar el español y ser adolescentes. Cada meta conseguida, cada curso superado, cada mejora en el idioma es un logro que puede parecer insuficiente a la vista de la sociedad, pero no lo es. Cada pequeño avance de estos jóvenes tan vulnerables los invita a seguir y a sentir que, a pesar de las dificultades que traen a sus espaldas y las que afrontan en España, son muy capaces.

Afirmar que tienen las mismas preocupaciones y miedos que los adolescentes españoles del hogar sería faltar a la verdad. En el caso de los menores extranjeros, la fecha de nacimiento cuenta mucho y, al alcanzar la mayoría de edad, los recursos se reducen drásticamente y deben afrontar la autonomía y la competitividad de la vida adulta. Valgan dos ejemplos para mostrar algunas de sus dificultades:

Z.A. E. tiene 17 años. Ha hecho varios cursos. Se levanta a las 6:30 horas y regresa antes de cenar. Está haciendo todo lo posible para tener una oportunidad. En el penúltimo curso que realizó tuvo esa oportunidad por

Z. A. E. tiene 17 años. ha hecho varios cursos. Se levanta a las 6:30 horas y regresa antes de cenar. Está haciendo todo lo posible para tener una oportunidad

ser muy trabajador: seis meses de contrato con posibilidades de continuar (ya sería mayor de edad). No pudo aceptarlo. Para mantener su permiso de residencia, la ley exige un mínimo de un año de contrato y esperar hasta dos meses a que la Administración resuelva positivamente. La empresa no puede esperar. «Así no podré trabajar nunca», se lamenta.

I. A. cumple en unos meses los 18. Su situación es similar: se ha formado en hostelería, pero no va a poder conseguir un contrato de un año, ya que la hostelería es un sector que necesita personal preferiblemente durante temporadas. Tuvo la oportunidad de trabajar este verano, pero tampoco pudo aceptarlo.

Si queremos que estos chicos se formen, trabajen y aporten a la sociedad, debemos buscar modelos integradores. Estos jóvenes no quieren que se les dé todo hecho. Esperan, simplemente, poder tener la oportunidad de continuar con su proceso, en el cual les acompañarán, durante mucho tiempo, los miedos y la incertidumbre.

Acabamos como empezamos: los prejuicios contra los menores extranjeros solos y el ruido que se produce cuando alguno delinque silencian e invisibilizan a la gran mayoría. Necesitamos dar voz, conocer y escuchar a esa mayoría para tener una información más objetiva y real.

Miguel Pérez Morey
Coordinador del Hogar de San José (Gijón)

Laicos para dentro y fuera de la Iglesia

▼ Una de las prioridades de la Iglesia española para este curso son los laicos, que están convocados por la CEE a un congreso en febrero al cierre de su plan pastoral (2016-2020). La cita cuenta con una fase previa diocesana, «de la que resultará un análisis completo de la realidad actual del laicado, así como propuestas de éxito que ya se están implementando», y una fase poscongresual, en la que el responsable del congreso prevé «que se cambie de mentalidad y se implemente una nueva forma de trabajar»

Fotos: Acción Católica General



Distintos momentos del encuentro en Ávila celebrado por la Acción Católica General

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Los laicos están llamados a convertirse en los protagonistas en la iglesia española de este curso que ahora comienza. El primer paso al frente lo dio la Acción Católica General, que celebró un encuentro de laicos en Ávila a principios de agosto al que acudieron más de 700 personas de 46 diócesis distintas. Pero la gran cita del laicado este curso está programada para 14 de febrero, cuando se celebrará el Congreso de Laicos 2020 *Pueblo de Dios en Salida*. Organizado por la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española (CEE), se espera la participación de más de 2.000 personas.

Con él, la CEE pone punto y final a su plan pastoral, desarrollado entre 2016 y 2020 y que preveía la celebración de un congreso al concluir el mismo. Los obispos españoles decidieron que «la reflexión principal girara en torno al laicado, parte fundamental de ese Pueblo de Dios, y a su papel en la Iglesia y en el mundo», explican desde la organización del encuentro.

«El gran objetivo es dinamizar el laicado y, sobre todo, ponerlo en la dirección de una iglesia en salida que



acompañé a los hombres y a las mujeres en sus anhelos y necesidades», explica Isaac Martín, responsable del congreso. Para lograrlo, este laico de la diócesis de Toledo señala dos retos: «por un lado nos falta comprender todavía el papel que estamos llamados a

desempeñar dentro de la Iglesia pero, principalmente, lo que se espera de nosotros fuera de ella». «El mundo, a pesar de que parece que rechaza la fe, a Dios y a la propia Iglesia, sigue teniendo necesidades y la Iglesia tiene respuestas. Nos corresponde sobre

todo a los laicos hacer llegar esas respuestas».

Y tras los retos, las tentaciones. Según Martín, «los laicos tenemos esta doble tentación de, por un lado, centrar nuestra misión en el interior de la iglesia renunciando a lo que está fuera o, al contrario, estar simplemente fuera y dejar nuestras funciones dentro de la Iglesia».

Cambio de mentalidad

Sin embargo, el protagonismo laical para este curso no está previsto únicamente para los días del congreso, porque este «no está concebido como un único acto, un acontecimiento de tres días en Madrid, sino como todo un proceso», subraya Isaac Martín.

De forma similar a lo que el Papa ha hecho en el último Sínodo –el de los jóvenes–, el Congreso de Laicos tiene tres fases. Una precongresual, que ya se está desarrollando en las diócesis y «de la que resultará un análisis de la realidad actual del laicado y de la Iglesia en el momento presente de nuestro país, así como propuestas de éxito que ya se están implementando». Con todo ello, se elaborará un instrumento de trabajo para la fase propiamente congresual, en la que «se reflexionará sobre la conversión pastoral y misionera del laicado y se presentarán propuestas concretas». Por último se encuentra el poscongreso, «la fase más importante», según Martín. «No se trata de recoger las conclusiones, publicarlas y olvidarnos. La idea es cambiar la mentalidad e implementar una nueva forma de trabajar. Este trabajo ya es más personal y también de las diócesis, aunque yo creo que a nivel nacional, desde la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, se apuntarán algunas líneas de actuación», concluye el laico toledano.

«Una auténtica vocación»

Precisamente, el encuentro en Ávila de la Acción Católica General, que ha coincidido con su décimo aniversario, se ha encuadrado en esta fase precongresual y, «por supuesto, las conclusiones se las vamos a remitir a los responsables del Congreso de Laicos», explica la presidenta de ACG, Eva Fernández Mateo.

De los días vividos en la capital abulense, la presidenta destaca la «comunión vivida»; las palabras de la subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida Linda Ghisoni, que «habló del laicado como de una auténtica vocación que tenemos que redescubrir y hacer fructificar allí donde el Señor nos haya puesto»; y como idea principal, subraya: «que tenemos que estar presentes en el mundo. Debemos perder el miedo y salir de nuestras parroquias para ofrecer lo mejor que nos ha pasado en la vida, que es encontrarnos con Jesucristo. Y esa felicidad que él nos da, esas respuestas a nuestros anhelos, llevarlas al mundo del trabajo, de la cultura, de la política, de la familia... En definitiva, a todas las personas».

Maya Balanya



Las ciudades son el segundo ámbito donde la pérdida de biodiversidad es más grave. En España, desde 2008, se ha perdido un 21 % de la población de gorriones

«No hay voluntad política de cumplir la normativa ambiental»

▼ «La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, ahora es muchísimo más grave. Afecta sobre todo a los sistemas agrarios y a las ciudades; es decir, de donde comemos y donde vivimos», afirma la directora de SEO/Birdlife, que participará en la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación de Madrid

María Martínez López

Los datos globales que dio a conocer en mayo la Plataforma Intergubernamental, Científica y Política sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES) eran alarmantes: de los ocho millones de especies animales y vegetales existentes, un millón está en peligro de extinción. La Iglesia en Madrid ha querido subrayar este problema al dedicar los actos de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, este sábado, a la protección de la biodiversidad.

Una cuestión que debería preocesar especialmente en nuestro país. Los borradores del informe (la versión final aún no se ha publicado) denuncian que el bosque mediterráneo es uno de los ecosistemas que están

por debajo del umbral de conservación y el segundo más desprotegido, a la vez que es muy sensible al efecto combinado del cambio climático, la transformación del uso del suelo, los incendios (más frecuentes y cada vez más tempranos) y la creciente escasez de agua. El *Mare Nostrum* que riega gran parte de nuestras costas presenta además una densidad de micropartículas de plástico por kilómetro cuadrado de 1,25 millones, casi 20 veces más que la media mundial. Y, en lo que al aire se refiere, en la región que lo circunda se matan o capturan ilegalmente entre once y 36 millones de aves.

«La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, como el águila imperial, el buitre negro o el

lince, ahora es muchísimo más grave», explica a *Alfa y Omega* Asunción Ruiz, directora ejecutiva de SEO/Birdlife, la organización científica de defensa de la biodiversidad decana de España. Afecta sobre todo «a los sistemas agrarios y a las ciudades; es decir, de donde comemos y donde vivimos», afirma Ruiz, que será una de las ponentes de los actos de la jornada en Madrid.

Ayudas mal repartidas

El problema, matiza, no es que se cultive; sino cómo ha cambiado el sistema de producción agraria. El aumento de los regadíos, los monocultivos y el uso de pesticidas, junto a otras prácticas como no dejar linderos para las especies silvestres entre las fincas, «hacen que se esté

empobreciendo el suelo de las zonas agrarias, en particular las esteparias y semiáridas».

Estas prácticas, añade Ruiz, están ligadas a un planteamiento erróneo de la Política Agraria Común, que vincula las ayudas al volumen de producción, cuando en realidad gran parte de los alimentos que se producen se tiran. «Por eso, las ayudas a la agricultura deberían apoyar más bien a quien hace las cosas bien y promover que se produzca mejor y no se empobreza el campo».

Es una de las 200 recomendaciones que SEO/Birdlife presentó en julio al Gobierno central y a las comunidades autónomas. Son medidas que consideran urgentes para compensar el hecho de que España no ha dado los pasos necesarios para cumplir las metas para 2020 del Convenio de Diversidad Biológica, que el año que viene se revisará en una cumbre en Pekín. Ruiz explica que gran parte de estas medidas estarían cubiertas «si se cumpliera la normativa ambiental europea y la que ya existe en nuestro país».

Más allá de los parques naturales

Pero no se hace «porque no hay voluntad política», y por lo tanto no se destinan a ello los fondos necesarios. «En los últimos diez años, la financiación para implementar y desarrollar políticas ambientales se ha reducido un 70 %. Y la Comunidad de Madrid, que debería ser un referente, ostenta el dudoso honor de ser la autonomía más incumplidora con la regulación ambiental. Aunque en los dos últimos años ha implementado algunas cuestiones pendientes, sigue sin tener por

SEO / BirdLife



Miembros de SEO/Birdlife durante una actividad de observación y censo de aves

Ecologistas e Iglesia, de la mano

La participación de Asunción Ruiz en los actos de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación es uno de los primeros capítulos en la incipiente colaboración entre SEO/Birdlife y la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid. Fue la organización ecologista la que, hace unos meses, dio el paso de tender la mano a la Iglesia. «La amenaza es tan importante que ninguna asociación o gobierno por si solo puede hacerle frente. Necesitamos instituciones fuertes y sólidas que nos acompañen, y es indudable que la Iglesia es muy fuerte».

Cuando hace cuatro años Francisco publicó la encíclica *Laudato si*, SEO la recibió con los brazos abiertos. «Es casi un manifiesto ecologista, me hubiera gustado escribirla a mí -broma su directora-. Es

muy sensata; es incontestable. Y es el tipo de ecologismo que nosotros defendemos. Aunque no parece que haya terminado de empapar a toda la Iglesia». Una reticencia, como el escepticismo social generalizado hacia todo lo medioambiental, que atribuye a «las inercias y al miedo al cambio. Un cambio que no tiene que implicar vivir peor ni renunciar a las tecnologías, sino usarlas a favor de este cambio. Si no nos ponemos a ello, el cambio llegará de todas formas y será mucho más duro».

La implicación de la Iglesia es fundamental para Ruiz porque la conservación de la naturaleza «es ahora mismo una cuestión biológica, económica y social pero también de valores. Y la Iglesia puede ayudarnos a contagiar mucho más valores como el de dar más importancia a las

relaciones humanas que a los bienes materiales, que siempre ha defendido».

Por eso, Ruiz se alegró mucho cuando la respuesta de Carlos Jesús Delgado, responsable de la comisión fue «algo así como “me alegra que nos hayas llamado, porque os íbamos a llamar”». Al comienzo del verano, la diócesis ya participó en el proyecto Libera, que SEO organiza con Ecoembes. «Hemos debatido ideas y una de las ideas que barajamos es definir un protocolo para que, a la hora de reformar edificios de la Iglesia, se compatibilice su conservación con la protección de la naturaleza. Por ejemplo, no haciéndolas en pleno período de cría de aves protegidas» que anidan en ellas, o buscando medidas de protección frente a especies dañinas que no perjudiquen a las inocuas.

ejemplo un plan de recuperación de especies».

Otro ejemplo de inacción política es que, aunque España es el país que mayor superficie, en términos absolutos y relativos, aporta a la red europea de espacios protegidos Natura 2000, muchos de ellos aún no tienen un plan de gestión que haga efectiva dicha protección. Para Ruiz, Natura 2000 (la red coordinada de espacios naturales protegidos más grandes del mundo) es un ejemplo de un enfoque

innovador del cuidado de la biodiversidad. «Pretende demostrar -explica- que la preservación puede ir de la mano con la actividad humana. Por eso no incluye solo santuarios de conservación de la biodiversidad, como los parques naturales, sino también espacios agrarios donde se permiten actividades económicas sostenibles. En España, de hecho, estos constituyen el 40 % de la red».

Paradójicamente, «estos pequeños agricultores que lo están haciendo

bien y produciendo biodiversidad no se benefician de las ayudas agrarias, cuando es precisamente a quienes deberían favorecer». Y, al no haberse elaborado planes de gestión en muchos de estos espacios, a veces ni siquiera tienen información clara sobre lo que deben o no hacer en sus campos. «No podemos no apoyar a la gente que vive de, en y con la naturaleza. No hay enemigos del medio ambiente, sino que lo que existe muchas veces es desconocimiento».

Más naturaleza en la ciudad

La directora de SEO/Birdlife, Asunción Ruiz, insiste en que las ciudades son, detrás del mundo agrario, el segundo ámbito donde la pérdida de la biodiversidad es más grave. «Hasta las especies más comunes están dejando de serlo. Estamos perdiendo a los gorriones», cuya población en Europa se redujo un 63 % entre 1980 y 2013 (en España, desde 2008 se ha perdido el 21 %). «Y también a las golondrinas que nos anuncian la llegada de la primavera». Esta pérdida de biodiversidad en las ciudades no solo apunta a una amenaza para la salud humana («lo que no es bueno para el gorrión no lo es para nosotros»), sino que «también afecta a nuestra calidad de vida. Por ejemplo, Eurostat utiliza nuestros datos de seguimiento de aves comunes para medir la calidad de vida de los ciudadanos europeos. Y hay bastantes estudios sobre esto, que indican por ejemplo cómo los colegios que tienen setos y árboles y no solo hormigón presentan menos problemas de relación entre los niños y un mejor rendimiento escolar».

Por eso, una de las máximas de Ruiz es que «para conservar la naturaleza y conservarnos nosotros, además de devolverle gente al campo hay que devolver naturaleza a la ciudad». En este sentido, en marzo SEO/Birdlife presentó 100 medidas para la conservación de la ciudad en entornos urbanos, un paquete concreto de propuestas que abarcan desde el urbanismo y la arquitectura hasta la educación, con ideas tan variadas como la preservación dentro de la ciudad de los lagos y humedales presentes en los territorios que se incorporan a ella, adornar fachadas con vegetación, el uso de plantas autóctonas u optar por parques grandes en vez de pequeños espacios verdes. «Han tenido muy buena acogida en los ayuntamientos y en la Federación Española de Municipios y Provincias. Esperamos que muchos puedan aplicarlas, aunque un problema es que no tienen competencias claras ni dotación económica. Por eso las comunidades autónomas deberían trabajar muy de cerca con ellos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Familias acogidas en Nuestra Señora de Atocha, junto a su párroco, el padre Ángel (a la derecha)

Acoger beneficia a la comunidad

▼ «Si no fuera por la Iglesia, no sé qué habría sido de nosotros», dicen las familias de refugiados que se han enfrentado en Madrid a un verano en el que muchos comedores han permanecido cerrados y los albergues han seguido colapsados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ana y Luis llegaron de Venezuela hace un año y desde entonces han deambulado de iglesia en iglesia y han pasado varias noches en algún parque, «como siguen haciendo muchas familias por Madrid». Vinieron huyendo de una

amenaza para sus vidas relacionada con el trabajo de Luis, vigilante de seguridad aeroportuaria, y aquí han pedido asilo político, «pero el proceso es muy lento». «El ministerio no nos ofrece ningún tipo de respuesta. Nosotros solo queremos mejor calidad de vida y trabajar».

Marisa, colombiana, llegó a Madrid acompañada de su hijo Daniel, huyendo de la delincuencia común y de los narcotraficantes. «Solo quiero que Daniel esté bien, porque desde que tuvimos que salir se ha encerrado en sí mismo, no quiere comer y le está costando adaptarse».

Javier, Vanessa y su hijo, Nacho, también son venezolanos. Javier era policía en su país, pero cuando los delincuentes empezaron a rondar su casa y a seguir a sus hijos desde el colegio decidieron escapar, dejando a dos hijas junto a una abuela porque no podían pagar sus billetes de avión. Han pasado noches en la calle y ahora están con los dominicos y con los fieles voluntarios de la basílica de Nuestra Señora de Atocha, pero «yo no quiero depender de nadie, solo quiero trabajar y hacer mi vida aquí, porque nosotros no podemos regresar a Venezuela a buscar la muerte», dice Javier.

Lo mismo sucede con la joven alegreña Rebeca, que huyó de la vio-

lencia y el acoso de un familiar suyo que pertenece al ejército. O con una madre y una hija peruanas que tuvieron que malvender su casa de un día para otro para huir de las amenazas de muerte de un narcotraficante, y que prefieren permanecer en el anonimato.

Todos ellos son solicitantes de asilo que, a la espera de que se resuelva su situación administrativa, han encontrado acogida en el llamamiento que la Iglesia en Madrid ha hecho a parroquias, comunidades y familias para atender a refugiados no atendidos por las administraciones.

«Una experiencia preciosa»

Jorge Vicente, voluntario responsable de coordinación operativa de la acogida durante buena parte de este verano, cuenta que «la respuesta ha sido fantástica». «La reacción de las parroquias ha sido increíble. La generosidad de la gente no sale en los periódicos. La gente se ha movilizado, han habilitado estancias, etc. Los feligreses se han organizado de modo que cada día una familia preparaba la cena para estas personas, y se quedaban a cenar con ellas, con sus hijos también, los niños jugando juntos. Ha sido muy bonito, una experiencia preciosa».

Los refugiados de la basílica de Atocha lo confirman: «Ha sido espectacular. Ha sido lo que más nos ha impresionado. Gente de la parroquia y voluntarios han estado con nosotros mañana, tarde y noche. Son de una gran calidad humana. Nos han traído comida y otras cosas pero sobre todo nos han traído compañía y nos han transmitido ánimo. Nos decían: «Venga, todo se va a solucionar, no estáis solos». Incluso vienen a vernos aunque no sea su turno».

Asimismo, ha habido muchos voluntarios que se han ofrecido para acompañar de noche a los refugiados. «Parece algo muy pequeño pero al verlo en perspectiva es muy grande. Eso da mucha tranquilidad a las familias y personas acogidas, porque conocen la ciudad y si pasa cualquier cosa pueden ayudar. Yo mismo he sido voluntario de noche y eso te abre la mente y te pone los pies en la tierra», reconoce Jorge.

Osoro: «No es sentimentalismo, es Evangelio»

En un verano en el que inmigrantes y refugiados han protagonizado las portadas de los periódicos y los arranques de los telediarios, la Iglesia en Madrid ha estado muy activa en la defensa de sus derechos. Además de la llamada a la acogida en parroquias y comunidades, la Mesa por la Hospitalidad mandó a la Fiscalía General del Estado y al Defensor del Pueblo sendas cartas a principios de la estación pidiendo una «intervención legal» ante «la inexplicable falta de

previsión» y «la descoordinación» del Gobierno, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento madrileño a la hora de atender a las personas forzosamente desplazadas que demandan protección internacional o ayuda humanitaria. Pocas semanas después, la fiscal general del Estado, María José Segarra, recibió a José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, quien le transmitió la situación de desamparo

y desprotección de núcleos familiares de desplazados con escasos recursos.

En este sentido, el cardenal Carlos Osoro ha declarado a *Alfa y Omega* que la colaboración entre administraciones «es urgente», ya que «la Iglesia está haciendo lo que puede y mucho más de lo que puede. Sacerdotes y laicos están haciendo esfuerzos sobrehumanos para hacerles sentir a estas personas que son importantes, que no son un desecho que ha llegado a España. Son seres humanos y

familias a los que tenemos que atender».

El arzobispo de Madrid visitó la semana pasada dos parroquias que este verano se han organizado como lugares de acogida de emergencia. «Han sido dos visitas que me han tocado el corazón», afirma el cardenal Osoro, para quien la acogida a los refugiados «no es sentimentalismo», sino que es «una actitud que nace de esas situaciones que alcanzan el corazón. Lo que uno quiere para uno mismo y para los que quiere, lo debe querer también para los demás. Eso es lo que nos enseña el Evangelio».

Fotos: Diócesis de Vitoria



Monseñor Elizalde durante un encuentro con agentes de pastoral



El obispo de Vitoria con jóvenes, de quienes destaca su «fuerte vivencia cristiana»

«Siento envidia, porque trabajan con mucha fuerza y en comunión»

▼ El primer viaje oficial del obispo de Vitoria, monseñor Juan Carlos Elizalde, ha sido tierra ecuatoriana, donde hace ya 70 años llegaron los misioneros vascos. Ahora solo quedan tres, pero su sello es patente «en la promoción vocacional, en la vida de familia, en la formación a los agentes de pastoral...». Desde el 23 de agosto recorre esta tierra, entre altiplanos y selvas amazónicas, con dos objetivos: respaldar la labor del misionero Juan Ramón Etxebarria a favor de la cultura montubia, y venir cargado de «cierta envidia» porque la Iglesia «trabaja con mucha fuerza y en comunión»

Cristina Sánchez

¿Cuál ha sido la impronta de 70 años de misioneros vascos en la tierra ecuatoriana?

El sello que han dejado las misiones vascas es la promoción de las vocaciones, de la vida de familia y del trabajo de los agentes de pastoral laicos. Además, en aquel momento establecieron algo que todavía era una novedad: la estrecha colaboración entre laicos, sacerdotes, y religiosos y religiosas. Esto dio grandes frutos; por ejemplo, se hizo un gran trabajo de denuncia y de organización de los trabajadores.

De hecho, fundaron cooperativas.

Sí. Por ejemplo, la Asociación de Comunidades Agrícolas de San Isidro tiene como origen la cooperativa fundada por los misioneros vascos. He tenido la oportunidad de asistir a

una de sus reuniones, puramente empresarial, y empezaban la reunión con la lectura de la Palabra de Dios y sus consiguientes comentarios. Después, empezaba la reunión.

De aquella época floreciente solo quedan tres misioneros.

Sí, uno de ellos el vasco Juan Ramón Etxebarria, a quien he venido a visitar para apoyar su trabajo a favor de la recuperación de la cultura montubia, propia de esta zona. Es verdad que suelen venir jóvenes y voluntarios de nuestra diócesis, pero han tomado el relevo sacerdotes y religiosas autóctonas. De hecho, una de las propuestas que traigo es que ahora se cambien las tornas y sean ellos los que nos ayuden a nosotros: que vengan sacerdotes a nuestra Facultad de Teología a sacarse la licenciatura y especializarse. Algo que es una riqueza para Vitoria.

Lleva ya un recorrido curioso en aquella tierra. ¿Qué es lo que más le ha llamado la atención de la Iglesia ecuatoriana?

Que hay cantidad de jóvenes en las Eucaristías y en los seminarios, aunque la secularización es a nivel mundial y se va notando el descenso. Pero hay una vivencia cristiana muy fuerte. También la transmisión connatural de la fe de abuelos a hijos y nietos, de los valores del Evangelio y del servicio desinteresado. Por ejemplo, he tenido un encuentro con el Parlamento Juvenil Andino, chicos y chicas que buscan dar solución a los problemas locales. Son los nietos de los que comenzaron con los misioneros vascos estas comunidades.

Da envidia. En España los laicos todavía estamos despertando, y los que hay despertados es, a veces, porque el sacerdote no llega.

Yo también siento un poco de envidia, porque aquí se trabaja con mucha fuerza, en comunión. Es una Iglesia muy vital, hacen un trabajo profundo, muy duro y entusiasta. Por ejemplo, los laicos no sustituyen al sacerdote. Hay comunión, la Iglesia es una familia; a más trabajo sacerdotal, más trabajo laical. Esta madurez del laicado no deja atrás al cura, sino que reclama su presencia personal y sacerdotal. Y reitero además lo llamativo que es la integración de los religiosos en ese entrelazado laical y pastoreo sacerdotal. Aquí se vive el concepto de familia en la Iglesia muy fuertemente, lo que implica reconocer distintas vocaciones y sensibilidades en la misma. La experiencia de comunión tiene menos dicotomías que en Occidente.

Entonces vuelve cargado de ideas a Vitoria, además a las puertas del Mes Misionero Extraordinario.

Sí, tenemos muchas claves elaboradas desde la CEE con antelación, pero en Ecuador lo estoy viendo en vivo, así que voy cargado de ideas. Porque la vida como misión no podemos vincularla solo a países en necesidad. La vida cristiana es misionera. Si hay encuentro con el Señor hay envío, y eso no te hace tener que salir de tu ciudad, de tu facultad o de tu colegio.

Orihuela estrena curso con un potente congreso educativo

▼ Contará con la presencia del arzobispo secretario de la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, monseñor Angelo Vincenzo

La diócesis de Orihuela-Alicante da inicio al curso pastoral con un congreso de educación, con el lema *En el camino de una alianza: ciencia y fe*, celebrado en el marco del 450 aniversario de la Universidad Pontificia de Orihuela. Tendrá lugar los días 26 y 27 de septiembre y contará con repre-

sentantes de la Santa Sede y la Conferencia Episcopal Española.

En la sesión de apertura participará el arzobispo secretario de la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, monseñor Angelo Vincenzo. Monseñor Alfonso Carrasco, presidente de la Subcomisión de Uni-

versidades de la CEE, asistirá también al congreso, que cuenta con ponentes como el cardenal Cañizares, que disertará sobre los desafíos de la cultura actual en la educación, o Alfonso Esponera, de la Facultad de Teología de Valencia, que hablará sobre los 450 años de la universidad oriolana.

«Es un reto exigente y esperanzador pues recogemos este congreso en un momento de reflexión, evaluación y articulación de procesos de mejora en nuestra acción educativa», señala José María Fernández-Corredor, coordinador del congreso. Está prevista una segunda fase, en febrero de 2020, sobre la *Aplicabilidad del pensamiento católico en los itinerarios educativos*. Más información en la web 450upo.es.

XXIII Domingo del tiempo ordinario

«La llamada a un seguimiento radical»

Cathopic



Redeado de mucha gente que lo acompañaba, Jesús aborda de nuevo una cuestión fundamental en la predicación del Reino de Dios: las condiciones para ser discípulo suyo. Sabemos que no era el único maestro en tener seguidores en este periodo histórico, tal y como refleja la literatura bíblica y extrabíblica de la época. Uno de los aspectos que destacan en las páginas que venimos escuchando durante este verano es que las pro-

puestas del Señor resultan dudosamente atractivas desde el punto de vista meramente humano; e incluso aparentemente contradictorias. Así sucede, por ejemplo, cuando Jesús afirma que no ha venido a traer paz a la tierra, sino división, poniendo de manifiesto que la respuesta a su llamada no es acogida con el mismo entusiasmo por todos. Tampoco la insistencia en la necesidad de la humildad o la constatación de las dificultades para entrar por la puerta

estrecha presentan el seguimiento al Señor como algo precisamente atractivo.

Posponer todo lo demás

Conocemos la existencia de persecución hacia los cristianos desde los primeros siglos. El martirio ha estado presente desde siempre y ha gozado de gran estima, ya que el mártir se identifica en mayor medida con Cristo, que también derramó su sangre. Sin embargo, puede resultar duro

dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con 20.000? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquél de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta

Evangelo

primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: «Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar.» ¿O qué rey, si va a

comprender que alguien deba posponer a su padre, a su madre o a sus hijos para ser discípulo del Señor. ¿Qué sentido tiene? Sin duda, la reticencia humana a aceptar esta enseñanza del Señor parte de entender a modo de contraposición el amor a Dios y el amor al prójimo, como si cuanto más se amara a Dios, menos se amara al prójimo; algo que no es verdad, ya que quien ama a Dios ensancha su capacidad de querer a los demás. Pero hay una cuestión más: Jesús no pide lo mismo a todos, ya que cada persona tiene una tarea y un proyecto concreto. Así, por ejemplo, la llamada particular que el Señor dirige a los doce para dejarlo todo, anunciar el Reino de Dios e, incluso, el martirio, no ha sido recibida por todos los cristianos, sino por los que Él ha designado. Pero sí hay condiciones que se entienden referidas a todos los miembros de la Iglesia: la primera es el no anteponer nada al amor a Dios, es decir, amarlo sobre todas las cosas; la segunda es tomar la propia cruz y seguirlo. Si de verdad se vive un amor a Dios hasta las últimas consecuencias, ese posponer elimina cualquier vestigio de egoísmo en los afectos naturales. El amor a Dios es capaz de fomentar en nuestro corazón un nuevo modo de querer al propio padre, madre, hermano o hijo. Ser discípulo de Jesucristo no implica tener al Señor como un amigo más, ya que Jesús requiere toda nuestra persona. Y si esto tiene sentido es porque Dios también lo da todo. Por eso mismo cobra gran valor el mismo hecho del martirio. Quien muere por confesar el nombre del Señor no es que simplemente tenga una muerte similar a la de Jesús; es que participa de su misma muerte.

La necesaria adhesión al Señor

Las palabras del Señor nos ayudan no solo a comprender cuál ha de ser nuestra relación con Él, sino también a calibrar nuestro orden de prioridades en la vida. No pocas veces vivimos centrados en aspectos inmediatos, urgentes, necesarios, sin tener en cuenta los cimientos sobre los que edificamos nuestra vida. Jesús nos quiere recordar que solo Él es absoluto, mientras que el resto de dimensiones de la vida son relativas. Y relativo no significa de poco valor, sino referido a lo absoluto, a lo que permanece o a lo que da sentido. Otra de las facetas que se destacan en el pasaje de este domingo es la presentación de la dificultad para llevar a cabo este seguimiento. Sabemos que a Jesús lo abandonaba gente. El Evangelio nos habla de «calcular», «deliberar», «poder acabar» (la obra) y «salir al paso». Ello no significa que el discipulado sea fruto de un simple cálculo humano u opción privada, pero sí fija claramente la necesidad de una voluntad firme por parte del hombre, que responde a la llamada realizada previamente por el Señor.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Con conciencia de enviados

▼ El Señor llama e invita a tomarnos en serio la transformación de este mundo; llevando una vida que demuestre que esta transformación es sinónimo de honestidad y justicia y antónimo de cualquier forma de corrupción

Cathopic



Cuando me puse a escribir esta carta al comenzar el curso, recordé la página del Evangelio que el lunes pasado nos regalaba la Iglesia: esa que relata la vuelta de Jesús a Galilea y, en concreto, a Nazaret, que era donde había sido criado. Nos ayuda a asumir el realismo con el que tenemos que vivir nuestra vida cristiana, porque también todos nosotros volvemos a los lugares donde vivimos, trabajamos, o estudiamos. Como Nazaret para Jesús, esos lugares a los que volvemos son significativos para nosotros. En ellos hemos de vivir y dar lo mejor de nosotros mismos, al tiempo que vamos a aprender de quienes nos rodean: familia, amigos, compañeros de trabajo, profesores que nos enseñan y nos regalan todo lo que nos ayuda a crecer como personas... Comenzar un nuevo curso en nuestro Nazaret, cada uno en el lugar donde esté, es una

aventura maravillosa para todos, en la que podemos acentuar nuestra misión como cristianos, cada uno según la edad y las responsabilidades que tenga. Es una gran oportunidad para dar un salto cualitativo en nuestra vida; es una gracia inmensa que, si la acogemos como discípulos de Cristo, siguiendo sus huellas, nos permite vivir de un modo singular en medio de nuestras tareas y participar en la transformación de nuestro mundo.

¿A qué transformación me refiero? A esa que proclamó Jesús en su tierra cuando dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido: me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4, 18-19). El Señor llama a todos los hombres y mujeres de este mundo. Los que

un día dijimos que sí y deseamos asumir este compromiso de transformación del mundo, que hemos recibido la vida del Señor, hemos sido invadidos por su Espíritu y ungidos, damos gracias a Dios por su llamada y por mantener nuestro entusiasmo en la misión. También le pedimos que mueva el corazón de todos los hombres que aún no lo conocieron o que, habiéndole conocido, sintieron que su entusiasmo decaía al ver la falta de testimonio de quienes creemos en Él.

Sí, el Señor llama e invita a tomarnos en serio la transformación de este mundo; llevando una vida que demuestre que esta transformación es sinónimo de honestidad y justicia y antónimo de cualquier forma de corrupción. Esto es posible. Hay que hacerlo siempre con la alegría y el entusiasmo que nos reclama y nace del encuentro con Cristo, que nos hace libres, sensibles a todas las necesidades de la humanidad, con capacidad crítica, con ese liderazgo que proviene de vivir una vida conforme a la dignidad con la que nos ha revestido el Señor. Os invito a vivir este compromiso con transparencia y responsabilidad concreta por los demás y por el mundo.

Todos estamos de acuerdo en que podemos embellecer el mundo en el que vivimos si somos fieles a la belleza que, en su pueblo de Nazaret, Jesús expresó que traía y ofrecía a todos los hombres. Ofrezcamos con obras y palabras la Buena Noticia, que es Jesucristo, a los más pobres; cada uno de nosotros puede pensar en estos momentos quiénes son los más pobres y cómo los tenemos en nuestro corazón. Regalemos la libertad que Dios ha dado y garantizado a todos los hombres y que, a menudo, nosotros retenemos a personas o grupos, dando la posibilidad de que todos tengan horizontes en la vida, visión auténtica de quiénes son y de quiénes son también los que viven junto a ellos. Rompamos toda opresión, toda atadura que nos limite desarrollar las dimensiones que tiene el ser humano, entre las que se encuentra la dimensión trascendente.

A modo de grito os ofrezco estas ideas para acoger en este nuevo curso:

1. ¡Qué grande es Jesucristo!

2. Quién sino Él nos ofrece tantas y tan bellas tareas para que los hombres nos sintamos ofreciendo una nueva imaginación a la humanidad.

3. Quién sino Él es capaz de desafiar miradas miopes y cortoplacistas, seductoras de resignación por la avidez de ese juego peligroso que es la competitividad.

4. Quién sino Él es huésped de sueños que desafían tantas certezas para nuestro tiempo y es generador de horizontes de vida que señalan nuevas miradas, llenas de compasión para todos los hombres.

5. Quién sino Dios nos hace testigos fuertes de apertura a todos los hombres porque todos ellos son hermanos nuestros.

6. Quién sino Él nos ofrece nuevos canales de entendimiento, de solidaridad, de creatividad, de ayuda mutua.

7. Quién sino Jesucristo nos da las medidas reales que nos impulsan al compromiso, a romper el anonimato y el aislamiento.

8. Quién sino Él nos invita a construir de una manera nueva la historia.

Comencemos el nuevo curso con conciencia de enviados. Esto es ser discípulos misioneros.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

La verdadera oración cristiana

CNS



▼ Los obispos españoles publican un documento sobre la oración cristiana en el que alertan de elementos procedentes de prácticas y tradiciones religiosas ajenas al cristianismo y desentrañan los elementos de la oración auténticamente cristiana: debe estar centrada en Cristo y realizada «con y en la Iglesia»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo es el documento de 40 páginas que los obispos de la Comisión para la Doctrina de la fe de la CEE publicaron el martes en forma de un conjunto de orientaciones doctrinales sobre la oración cristiana que quieren hacer

llegar a sacerdotes y laicos en parroquias, colegios, comunidades y familias para distinguir qué es y qué no es la oración cristiana.

Aunque los obispos valoran «el deseo acuciante de silencio, serenidad y paz interior» de una sociedad actual marcada «por el activismo, la competitividad y el consumismo»,

que generan «vacío, estrés y angustia», advierten del resurgir de una espiritualidad «que se presenta como respuesta a la demanda creciente de bienestar emocional, equilibrio personal, disfrute de la vida o serenidad». Esta forma de entender la espiritualidad se concreta en «técnicas y métodos de meditación» que tienen su origen en tradiciones ajenas al cristianismo, lo que en algunos casos lleva «al abandono efectivo de la fe católica».

De este modo, el objetivo de la oración no es «llegar a estar bien con uno mismo», ni tampoco «el deseo de una felicidad inmanente» o de un «bienestar material», ni tampoco la figura

Enrique Benavente, obispo de Tortosa y presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe
«Espíritu abierto y criterio»

¿Qué elementos positivos hay en las tradiciones ajenas al cristianismo?

Todo cristiano, a la hora de rezar y encontrarse con Dios, necesita un ámbito de silencio interior que le permita apartarse de las distracciones, y eso lo contemplan muchas tradiciones religiosas, que tienen metodologías muy detalladas que incluyen posturas corporales y técnicas para preparar ese encuentro. Eso puede ayudar a nuestra oración, por lo que hay que tener un espíritu abierto y un criterio para saber discernir.

Por el contrario, ¿qué elementos son incompatibles?

Aquí conviene distinguir entre técnicas y métodos. El método es una concepción global que comprende un punto de partida y una meta a la que llegar: cómo entiendo la felicidad o cómo entiendo a Dios y al hombre. En este sentido no se puede asumir un método en su totalidad si presenta una idea del ser humano y de Dios que no coinciden con la fe cristiana y con nuestra antropología, o si tiene un concepto de felicidad que no sea la salvación que nos trae Jesucristo,

porque si no al final eso puede acabar apartando al creyente de la fe.

También mencionan la necesidad de la Iglesia y de los sacramentos. La oración del cristiano es la oración del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, nunca es una oración meramente individual. Y sobre los sacramentos, hay corrientes misticistas que defienden que un hombre espiritual no necesita sacramentos, pero los grandes místicos y santos de la historia de la Iglesia han fundado siempre su santidad en los sacramentos.

de Jesús se reduce a la de «un gran maestro».

Concretamente, aluden a la asimilación de la metodología del budismo zen, que afecta incluso a «grupos cristianos y organizaciones eclesiales», pero que en realidad supone «la reducción de la oración a meditación» y «la ausencia de un tú», algo «incompatible con el Tú revelado en Cristo».

Las orientaciones también advierten sobre una espiritualidad relativista en la que «todas las religiones serían igualmente mediaciones de la divinidad», así como de una concepción de la persona de Cristo entendido «como simple ejemplo».

En este sentido, aclaran que «nunca se pueden confundir las sensaciones de quietud y distensión, o los sentimientos gratificantes que producen ciertos ejercicios físicos o psíquicos, con las consolaciones del Espíritu Santo». Y subrayan que «cualquier misticismo que, rechazando el valor de las mediaciones eclesiales, lleve a pensar que los sacramentos son innecesarios para las personas espirituales, no puede considerarse cristiano».

En referencia a la meditación, una de las técnicas más difundidas hoy, señalan que «la meditación cristiana no consiste únicamente en analizar los movimientos del propio interior, ni termina en uno mismo, sino que nace de la confrontación de la propia vida con la voluntad de Dios». Así, «la oración cristiana es iniciativa de Dios y escucha del hombre: en esto se distingue radicalmente de cualquier otro tipo de meditación».

Jesús, modelo de oración

Las orientaciones defienden que la Iglesia no puede ser entendida solamente «como educadora moral o defensora de unas verdades», sino sobre todo «como maestra de espiritualidad». Por este motivo, proponen la manera de rezar de Jesús como verdadero modelo de oración, destacando que su objetivo «no eran sus deseos ni la consecución de una felicidad terrena al margen de Dios, sino la comunión con el Padre», por lo que su oración «nunca es un ejercicio de introspección».

Además, los obispos citan a grandes maestros de la tradición cristiana como san Pablo, san Agustín, santa Teresa de Jesús o santa Teresa de Lisieux, además de otros textos como el *Catecismo de la Iglesia católica* o la exhortación del Papa Francisco *Gaudete et exsultate*.

En este sentido, el mensaje destaca que la oración tiene «una forma eclesial», porque «cuando el cristiano ora, lo hace como miembro de la Iglesia», y «el aprendizaje de la oración requiere rezar con la Iglesia y en la Iglesia», algo que debe comenzar «en el seno de la familia».

A escala humana

Un agosto con Chéjov

▼ ¿Qué puede decirle a un cristiano *Tío Vania*, esa historia desoladora de un hombre que descubre, al final de su existencia, que todo aquello en lo que ha fundado los años que se le reservaban para vivir en esta tierra era un error. Peor que eso: un fraude, un engaño?

La adaptación de *Tío Vania* de Chéjov al cine fue titulada *Agosto*, en un deseo de establecer un vínculo emocional entre las circunstancias del relato y el aspecto de suspensión temporal e indolencia, de sensación de tiempo perdido que caracteriza siempre al mes central del verano. Las vidas descritas bajo la mirada compasiva y la pluma implacable de Chéjov están sumidas en la contradicción de esa temporada estival. Mientras unos personajes se dejan llevar por la falta de compromisos sociales, por la relajación del ambiente, por la quiebra de los horarios de su actividad laboral, otros quedan sorprendidos por la oportunidad de meditación que ofrece ese periodo de descanso, descubriendo, a través de ella, los sentimientos de vacío y frustración que pueden surgir en cada esquina de un peligroso examen de conciencia.

Agosto es un mes propicio para regresar a aquellas lecturas que nunca podemos abandonar del todo. Los libros que son una presencia permanente en nuestra vida y a los que, de vez en cuando, hemos de retornar para hacer de ellos una reflexión alimentada por nuestra mayor experiencia. Y hay que volver a ellos con el tiempo y la serenidad que ofrecen esas semanas de estío, esos días anchos, de luz tensa y resistente, de cielo sin fisuras vacilantes, de atardeceres solemnes y lentos. Es posible recuperar entonces a los escritores rusos para los que se precisa una disposición especial, ya que nos exigirán la atención y las horas que otros podrán ahorrarnos.

Dicen que los jóvenes, por lo menos quienes lo eran cuando yo lo fui, preferían la lectura de los realistas rusos, en especial del atormentado Dostoyevski. Luego, uno tendía más a Tolstoi, a quienes los expertos consideran mucho mejor escritor. Para Steiner la oposición de estos dos gigantes con sus propuestas excluyentes sirvió para construir una colosal aproximación literaria a la condición humana. Yo no soy capaz de preferir a uno de los dos y creo que las lecturas siempre vienen a buscarnos conforme a nuestro estado de ánimo. Quizá sea que los narradores rusos describen a personas que, con independencia de su situación social y personal, parecen tomarse la vida con una seriedad dotada siempre de misticismo.

El campesino más humilde de Gogol acepta o sufre sus penalidades con

Rafael Carmona



Un momento de la representación de la obra *Tío Vania*

un fatalismo fundamentado en una creencia profunda en la continuidad del mundo y el poder de Dios. El burgués liberal de Turgueniev busca un destino liberador ante la reticencia de la historia, pero nunca deja de establecer con su patria una conexión emocional que la distingue de las otras. Los personajes de la narrativa rusa no se limitan a ir viviendo; en su desesperada búsqueda de la verdad quieren saber cuál es el significado de su vida. Lo que en Occidente se expresa como

pura anotación del reflejo de una sociedad de la que el lector habrá de extraer la sutil presentación de determinados problemas sociales, en Rusia pasa a ser una presencia lacerante, en primer plano desde el principio, que ahonda en la suerte del hombre y de la mujer a solas ante su destino. La novela de Occidente puede ser clerical o anticlerical. La novela rusa es siempre una narración teológica.

Este mes de reposo he vuelto a enfrentarme con ese mundo complejo

lleno de personas sencillas, con sus preocupaciones expresadas sin contención, sin inhibiciones sociales ni los códigos de conducta de la narrativa inglesa. Y, sobre todo, he regresado a Chéjov. Nunca decepciona. Nunca cansa. Nunca deja de sorprender con un detalle que había pasado inadvertido por su cautelosa forma de eliminar todo lo que consideraba sobrepeso verbal en sus compañeros de oficio. He regresado, naturalmente, a sus relatos mejores. Y, desde luego, sobre todo, he regresado a *Tío Vania*. Lo he hecho pensando qué puede decirle a un cristiano esa historia desoladora de un hombre que descubre, al final de su existencia, que todo aquello en lo que ha fundado los años que se le reservaban para vivir en esta tierra era un error. Peor que eso: era un fraude,

La novela de Occidente puede ser clerical o anticlerical. La novela rusa es siempre una narración teológica

un engaño. Un hombre que llega a ese momento en que su vida ya no puede modificarse, en el que sabe que morirá solo, sin haber logrado sus sueños, sin haber sido amado jamás por la mujer a la que ama, y que observa, aterrado, cómo todos esos recuerdos de un tiempo inútil se agrupan ante sus ojos en un espantoso espectáculo de podredumbre personal.

Tío Vania ha perdido la esperanza. Como cristiano, no dejo de preguntarme si para esa vida malgastada, que representa todas las vidas de criaturas de Dios frustradas en su aspiración legítima a tener una existencia completa, quienes tenemos la obligación de dar consuelo disponemos de todas las respuestas. Porque todas ellas habrán de basarse en que somos capaces de dar significado a la vida de quienes apenas pueden comprenderlo. Seres a quienes decimos que han sido creados libres y que vivirán la plenitud porque Jesús la prometió a quien creyera que somos hijos de Dios. Y, al llegar septiembre, cuando empieza un difícil periodo lleno de incertidumbres políticas, sociales, donde amenazan el malestar, la miseria, la injusticia, la soledad del hombre, los cristianos hemos de saber qué palabras habrán de darles satisfacción, qué promesa habremos de ofrecerles que tendrá seguro cumplimiento.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto



Érase una vez... en Hollywood

Cine dentro del cine

Andrew Cooper



Cliff Booth (Brad Pitt) y Rick Dalton (Leonardo DiCaprio) en un fotograma de la película


Cine
Juan Orellana

Este verano nos ha dejado la última película de Quentin Tarantino, un director que rompió los esquemas a principios de los noventa con *Reservoir dogs* y *Pulp Fiction*, ganándose la atención de toda una

generación y marcando la carrera de muchos jóvenes cineastas. Siguió una filmografía de películas brillantes y siempre muy personales, definidas por una estética de la violencia, un concepto sarcástico del western y mucha carga de referentes de la cultura popular.

En su última película nos ofrece una obra más sosegada, en cierto modo más intimista, sobre un actor

del Hollywood de 1969, Rick Dalton (Leonardo DiCaprio), que empieza a darse cuenta de que ya no tiene un lugar en el futuro, y de que debe probar suerte en la Italia de los spaghetti westerns. A su lado siempre va Cliff Booth (Brad Pitt), el actor especialista que hace su doble en las escenas peligrosas, y que le hace de chófer, amigo, servicio doméstico y chico para todo. Mientras Rick constata su declive, sus

nuevos vecinos Roman Polanski (Rafal Zawierucha) y Sharon Tate (Margot Robbie) parecen empezar a disfrutar de su momento de gloria.

Monumental homenaje al Hollywood de aquellos años, que disfrutarán más los que más sepan de aquella época. Porque las referencias históricas son continuas y descienden al detalle de nombres, lugares y hechos. Por la película desfilarán Bruce Lee (Mike Moh) y su halo de gurú de las artes marciales, Steve McQueen (Damian Lewis), Sharon Tate y su último filme, *The wrecking crew*. Cenaremos con ella en El coyote, el restaurante donde cenó la noche en que fue asesinada; nos encontraremos con la familia Manson y con la delincuente Squeaky Fromme (Dakota Fanning) en el famoso rancho Spahn; escucharemos a los grupos de la época, como Paul Revere & The Raiders; oiremos la radio y veremos los programas televisivos más populares. Incluso se hablará de nuestro Rafael Romero Marchent y sus spaghetti westerns. Por toda esta minuciosidad, la película de Tarantino está llamada a convertirse en una cinta de culto que crecerá con el tiempo, un homenaje a la cultura popular de aquellos años que tenían como telón de fondo los movimientos contraculturales, la guerra de Vietnam y el auge de la droga.

Pero la película habla también de la amistad incondicional, de la soledad y fragilidad del actor, y del lado poco glamuroso de la fama. Elogia la figura de los anónimos especialistas de Hollywood y hace un precioso homenaje a la bella mujer de Polanski, asesinada cuando le quedaban días para dar a luz. Para los que esperan encontrar la violencia desmedida de Tarantino tendrán que esperar al tramo final de la cinta, donde se les servirá una dosis concentrada de violencia, gore no, lo siguiente. En cualquier caso estamos ante una de las mejores obras de Tarantino.

Programación de **TRECE**Del 5 al 11 de septiembre de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 5 de septiembre	Viernes 6 de septiembre	Sábado 7 de septiembre	Domingo 8 de septiembre	Lunes 9 de septiembre	Martes 10 de septiembre	Miércoles 11 de septiembre
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:25. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:00. Misioneros por el mundo (TP)	08:00. Misioneros por el mundo	09:40. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
12:45. <i>Rex</i> (+12)	12:15. <i>Rex</i> (+12)	09:30. Santa Misa desde Mozambique	08:30. Santa Misa Antananarivo (TP)	09:45. Santa Misa desde Isla Mauricio	11:40. Cine/Serie	11:40. Cine/Serie
14:45. <i>Yo escapé de la isla Diablo</i> (+16)	14:45. <i>Armas de dos filos</i> (+7)	11:40. Documental	11:00. Documental	13:05. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie
16:30. <i>Rescate en el Mar del Norte</i> (TP)	16:15. <i>Alerta roja: Neptuno no hundido</i> (+7)	12:15. <i>Rescate en la ciudad muerta</i> (+7)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	13:40. La lupa de la mañana	13:40. La lupa de la mañana	13:40. La lupa de la mañana
18:30. <i>La ley de la horca</i> (TP)	15:15. <i>El increíble viaje de Mary Bryant</i> (+12)	13:10. <i>El largo camino a casa</i> (+7)	13:00. <i>Ha llegado un ángel</i> (TP)	14:45. <i>Fin de semana</i> (TP)	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
20:10. <i>Gentleman Jo</i> (+7)	22:30. <i>Fe en el cine: Madre Teresa: En el nombre de los pobres</i> (+12)	20:10. <i>No soy un asesino</i> (+12)	14:45. <i>El largo camino a casa</i> (+7)	16:40. <i>¡Vaya par de gemelos!</i> (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
22:30. <i>El Cascabel</i> , (+7)	00:00. <i>La fuerza de uno</i> (+12)	22:30. <i>Fe en el cine: Madre Teresa: En el nombre de los pobres</i> (+12)	18:15. <i>Duro de pelar</i> (+12)	18:15. <i>La gran pelea</i> (+12)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western
00:30. <i>El juramento</i> (+18)	02:15. <i>Pabellones lejanos</i> (TP)	01:15. <i>Pájaros de fuego</i>	20:10. <i>La gran pelea</i> (+12)	22:20. <i>Licencia para matar</i> (+18)	22:00. <i>El Cascabel</i> , (+7)	22:00. <i>El Cascabel</i> , (+7)
02:15. Teletienda		02:45. <i>Amor y balas</i> (+12)	00:30. <i>Flyboys: Héroes del aire</i> (+12)	00:30. <i>Misioneros por el mundo</i>	00:30. <i>Perseguidos pero no olvidados</i>	00:30. <i>Crónica de Roma</i>
		04:30. <i>Desenfunda</i> (TP)	02:20. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda

A diario:

- 08:00. (Salvo D) Teletienda
- 10:55. (solo M-X) Avance informativo (TP)
- 13:00. (Solo L-M-X) Avance informativo (TP)
- 14:30. (Solo J-V) Al Día (TP)
- 17:00 (salvo J-V-S-D) Avance informativo (TP)
- 19:00. (salvo J-V-S-D) Avance informativo (TP)
- 22:00. (salvo S-D. A las 20:30 el L-M-X) TRECE al día Noticias (+7)



Libros

Manuel Bru

Discípulos misioneros

Título: *Evangelizadores al servicio del Espíritu*

Autor: Juan Carlos Carvajal

Editorial: PPC



“

El libro responde al principal objetivo pastoral de Francisco:

que la Iglesia tome conciencia de que vive para la misión y de que cada cristiano es su misionero

”

Coincidendo con el comienzo del curso, que en la archidiócesis de Madrid está marcado por el inicio de un Plan Diocesano Misionero para tres años convocado por el cardenal Carlos Osoro, PPC ha publicado un libro del director del Departamento de Evangelización y Catequesis de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, Juan Carlos Carvajal, que bien podría servir como vademécum de fundamentación teológica de este plan que, a la postre, al igual que el libro, responde al principal objetivo pastoral del pontificado del Papa Francisco: que la Iglesia tome conciencia de que vive para la misión y de que cada cristiano es su misionero. No un discípulo que, además, es misionero, sino un discípulo misionero, sin ni siquiera la y entre ambos, como si se pudiese ser una cosa sin la otra.

El libro cuenta con cinco capítulos bien diferenciados: en el primero manifiesta dónde se encuentra el origen de la crisis misionera que embarga a la Iglesia, para mostrar después cómo el encuentro con Cristo es el crisol donde se forjan los evangelizadores con espíritu. El segundo capítulo centra su atención en la acción previniente del Espíritu, porque Dios, antes de ser «objeto y contenido» de la misión, es «sujeto que primere» cualquier actividad de la Iglesia. El tercer capítulo se fija en la figura del evangelizador como mistagogo de la fe, capaz de introducir en el misterio divino a aquellos con los que los cristianos comparten la vida. El cuarto ofrece las claves por las que iniciar a un discípulo de Cristo en la misión de la Iglesia desde una doble perspectiva: en relación con su vinculación eclesial y en relación con su carácter secular. La lógica misionera que va implícita en la identidad del cristiano es expuesta en el quinto y último capítulo: la confesión de fe bautismal tiene el poder de configurar la existencia del discípulo misionero.

Si tuviera que destacar dos llamadas urgentes para que, como discípulos misioneros, no erremos en el camino de la misión, serían estas: La primera es que tenemos que tomarnos en serio que el único modelo de la misión evangelizadora es el de Cristo: el modelo de la encarnación. «Muchas veces –explica el autor–, en el imaginario de los que se dedican a la transmisión de la fe existe la idea de que el camino de encuentro entre Dios y el hombre se parte por medio. Si bien Dios, con la Encarnación y la Pascua de su Hijo, ha hecho un camino hacia el ser humano, este solo llega al punto medio, y el hombre debe hacer, autónomamente, su propio camino, acudiendo a ese punto en el que Dios lo cita. Nada más lejos de la realidad: Dios busca a los individuos allí donde se encuentran y él, con su gracia redentora, está al origen del primer paso que estos dan en su dirección». La segunda es una paradoja consecuencia de la primera: que la Iglesia no dispone de aquello para lo que existe, que es la misión: «En cuanto realidad humana, no tiene poder para actualizar ese misterio de gracia, que es la autocomunicación divina, tampoco puede otorgar esa necesaria respuesta de fe, la cual también tiene un carácter gratuito [...]. La Iglesia es el instrumento que Dios se ha dado para obrar su gracia a lo largo del tiempo, es decir, actualizar su revelación y suscitar la respuesta de fe entre los pueblos». «La Iglesia predispone pero solo Dios dispone» de la misión. Basta con que ese predisponer al menos no sea ni obstaculizar, ni distraer, ni apabullar, que es lo que pasa cuando nos acurrucamos en una Iglesia estufa autorreferencial que se muestra al mundo como una aduana.

La vulgata española ya está online

F.O.

Cuando uno busca textos o citas bíblicas en internet suele acabar en páginas dudosas, sin referencias a la traducción ni a la versión de los textos sagrados. Por eso es importante que la Conferencia Episcopal Española haya decidido este verano colgar en su web y app el texto de la *Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*. Y lo es también porque los textos litúrgicos que se proclaman en nuestras parroquias, como los lectionarios para las celebraciones de la Eucaristía, son los de esta traducción de la Biblia. Algo que ayuda a la asimilación de los textos. La aprobación de esta *vulgata española* fue un hito para la Iglesia en nuestro país y el culmen de un camino



La Biblia está disponible en la página web de la Conferencia Episcopal Española

que se inició en la época del Concilio con la traducción a nuestro idioma de los textos de las celebraciones. Hasta 1996, cuando se decidió poner en marcha la traducción, rematada en 2007, aprobada en 2008 y publicada en 2010.

De lo humano y lo divino

Poesía que es consuelo

El verdadero fuego «que nos dieron los dioses» es el lenguaje. Gracias al lenguaje podemos pensar, nuestras experiencias y sentimientos adquieren forma con él, es fuente de confesión, de oración... de poesía. Lo dijo Holderlin: habitamos poéticamente esta tierra. Me ha sucedido con *Las costuras del hambre* (Esdrújula Ediciones) de Carmen Palomo Pinel. Su poesía es consuelo, no porque nos endulce una experiencia, sino porque comparte nuestras dudas y nuestros sentimientos. Se trata de un poema que acompaña, escrito por alguien con un impacto fuerte de realidad, que muestra en sus versos el sentido de su propia conciencia. Su obra ha obtenido el II Premio de Poesía Esdrújula, con un jurado de campanillas compuesto por Ángeles Mora, Raquel Lanseros, Antonio Praena y Joaquín Pérez Azaústre. A Carmen Palomo nos la podemos encontrar a diario en los pasillos de la Facultad de Derecho de la Universidad CEU San Pablo. Allí es profesora de Derecho Romano. Otro dato que me reconcilia. De nuevo, en las solapas de los libros, encontramos a autores que «son de Derecho», de esa carrera que amuebla tan bien la cabeza.

En sus versos comprendemos diversas experiencias. De un golpe nos llegan su belleza y verdad. Podríamos decir que tiene una línea clara conjugada con una gran delicadeza en el uso del lenguaje, cuando inventa palabras compuestas (*veterosueñas*, o las velas nunca-encendidas-del-todo) o bien cuando juega con la tipografía (Avanzamos más deprisa más rápido más rápido / más rápidamente). Y hablaba de experiencias porque la poetisa las muestra y logra entonces trascender ese yo para universalizar esa mirada. De las muchas ocasiones en que he exclamado «¡Y tú también!» leyendo a Palomo, la pregunta de si hay algo que perdura en el tiempo es la que más veces he encontrado. En «Mi hijo más pequeño no comprende la muerte», encontramos a una madre perpleja: «Me dice cada vez que piensa en ella / mamá, el sol se hará muy grande, se tragará la Tierra / y solo eso es la muerte para él. / No los abuelos, no mi pecho en sequía». Después en su poema VI leemos: «Cuánto ¡inútil? Esfuerzo / para llenar de cuerpo y de presencia / este instante al que nunca volveremos» y en «Aproximación al miedo», «¿has visto lo que queda / de lo que queda / de la vida?». Para concluir en el poema XX, tomando prestada esa pregunta de Eric Clapton de «Will you know my name / if I saw you in heaven / Porque al final de todo / solo importa que estemos / y nos reconozcamos».

Pablo Velasco Quintana
CEU Ediciones
ElDebatodeHoy.es



@Lupe_, fotógrafa freelance

«En todo encuentras belleza si lo contemplas suficientemente»

Lupe de la Vallina (Madrid, 1983) ha gastado mucha vida mirando a través del objetivo de su cámara para publicaciones como *Jot Down*, *El País Semanal* o *Yo Dona*. Pero antes que fotógrafa fue tuitera, y en la red social del pajarito –donde ya lleva doce años y fue su plataforma para dar el salto a la fotografía profesional– deja ver su faceta como artista, como madre, como diagnosticada de TDAH o como incombustible buscadora de la belleza. En uno de sus últimos proyectos fotográficos –todavía inédito– pide «voluntarios que consideren que tienen un defecto, percibido como tal también por la sociedad: una cicatriz, un muñón, una nariz enorme, mis marcas de acné...». En ellos también encuentra belleza.

¿Hacia dónde está enfocado el objetivo de tu cámara? Yo diría que a la búsqueda de la belleza, pero una belleza entendida en forma muy amplia, como ideal, que te haga vibrar y que cause commoción a quien lo ve.

¿Qué es la belleza para ti?
Por una parte te diría que es el esplendor de la verdad. Lo que pasa es que la verdad es muy complicada. Por otra, que la belleza es aquello que despierta nuestro deseo. Y eso puede pasar por cosas bonitas o por cosas feas. Creo que hay que diferenciar entre lo bello y lo bonito.

Para mí, un paso esencial para poder ser fotógrafa y para poder ser yo misma, algo que como católica he encontrado difícil, ha sido dejar de decidir *a priori* lo que es bello y lo que no. Ahora, voy sin prejuicios e intento detectar lo atractivo de lo que estoy viendo, que puede tratarse de una escena triste, de dolor o que la sociedad ha podido tachar como desagradable.

¿Esto tiene que ver con el proyecto de los defectos físicos de los tuiteros? ¿Ahí también hay belleza?

Claro que sí. Para mí, la primera belleza es la de la realidad existiendo, y siendo creada, y dándose en ese momento. Tengo una especie de defecto, que es que veo belleza en todo. Creo que en todo puedes descubrir belleza si lo contemplas suficientemente. Pero no por algo que le damos sino porque todo lo que existe, por el mero hecho de existir, tiene una grandeza.

Como sociedad estamos muy acos-

Santi Barros



tumbrados a esconder ciertas cosas, que de primeras nos pueden echar para atrás. Nos pasa a todos. Pero precisamente cuando eso se saca a la luz sin miedo, con el orgullo de decir que eso simplemente forma parte de ti, uno puede encontrar la belleza. Además, es tremadamente curativo. Yo voy a participar con un autorretrato.

¿La misma reflexión vale para tu decisión de revelar que tienes TDAH y tratar de ayudar a otros a través de redes sociales?

Sí. Hay un debate muy recurrente cuando a uno le diagnostican sobre si hacer público el diagnóstico o no. Hacerlo es una especie de salida del armario.

Para mí era importante y me parecía bonito por tres razones. Prefiero mil veces que me tachen de tener un trastorno de la conducta a que gente que me quiere piense que soy vaga o crea que no me importan. Contarlo era una forma de revelar las motivaciones profundas, quién soy yo y por qué me comporto de cierta forma. Y eso, además, tiene una belleza innegable: mostrar lo que realmente eres. Por otra parte, algo por lo que te pueden atacar, cuando tú te apropias de ello y diriges el relato en primera persona, desarma al enemigo. Por último, cada vez que hablo del tema, me sale un diagnosticable, luego va al médico, efectivamente le diagnostican, le tratan y esto le cambia la vida.

Has dicho que te has encontrado dificultades en el mundo de la fotografía por ser católica.

Ahora estoy muy bien. Hubo un tiempo en el que trabajaba en un ambiente exclusivamente católico y me agobiaba mucho. No porque no me sintiera suficientemente católica, sino porque era como trabajar en una empresa familiar y necesitaba aire fresco. Cuando salí de ahí, viví muchas situaciones de incomprendión. Era como una situación de extranjería en ambos sitios.

Al final, cuando no he estado calculando cómo se va a recibir lo que voy a decir, he sido infinitamente más libre y ha surgido mucho más diálogo. Y cuando me he expresado con total libertad he encontrado mucha más apertura que antes en el ambiente católico al hablar de mis ideas estéticas y, a la vez, he terminado hablando de Dios con gente con la que no me lo esperaba en el ámbito puramente periodístico / creativo. A mí siempre me ha atraído mucho todo el ambiente creativo, y lo diferente, y lo nuevo; y a la vez, mi fe es lo que más me define de todo lo que yo soy. Yo estoy profundamente enamorada de Cristo y de mi religión. La verdad es que, con la edad, uno aprende a ser uno mismo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Maya Balanya



Las ciudades son el segundo ámbito donde la pérdida de biodiversidad es más grave. En España, desde 2008, se ha perdido un 21 % de la población de gorriones

«Madrid es la región más incumplidora» en medio ambiente

▼ «La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, ahora es mucho más grave. Y afecta sobre todo a los sistemas agrarios y a las ciudades», afirma la directora de SEO/Birdlife, que participará este sábado en la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación de Madrid

María Martínez López

Los datos globales que dio a conocer en mayo la Plataforma Inter-gubernamental, Científica y Política sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES) eran alarmantes: de los ocho millones de especies animales y vegetales existentes, un millón está en peligro de extinción. La Iglesia en Madrid ha querido subrayar este problema al dedicar los actos de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, este sábado, a la protección de la biodiversidad.

Una cuestión que debería preocesar especialmente en nuestro país. Los borradores del informe (la versión final aún no se ha publicado) denuncian que el bosque mediterráneo es uno de los ecosistemas que están por debajo del umbral de conservación y el segundo más desprotegido, a la vez que es muy sensible al efecto combinado del cambio climático, la transformación del uso del suelo, los incendios y la creciente escasez de agua. El *Mare Nostrum* que riega gran parte de nuestras costas tiene una densidad de micropartículas de plástico por kilómetro cuadrado de 1,25 millones, casi 20 veces más que la media mundial. Y, en lo que al aire se refiere, en su cuenca se matan o

capturan ilegalmente entre once y 36 millones de aves.

«La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, como el águila imperial, el buitre negro o el lince, ahora es muchísimo más grave», explica a *Alfa y Omega* Asunción Ruiz, directora ejecutiva de SEO/Birdlife, la organización científica de defensa de

la biodiversidad decana de España. Afecta sobre todo «a los sistemas agrarios y a las ciudades; es decir, de donde comemos y donde vivimos», afirma Ruiz, que será una de las ponentes de los actos de la jornada en Madrid.

El problema, matiza, no es que se cultive; sino cómo ha cambiado el sistema de producción agraria. El aumento de los regadíos, los monoculti-

Más naturaleza en la ciudad

La directora de SEO/Birdlife, Asunción Ruiz, insiste en que las ciudades son el segundo ámbito donde la pérdida de la biodiversidad es más grave. «Estamos perdiendo a los gorriones», cuya población en Europa se redujo un 63 % entre 1980 y 2013 (en España, desde 2008 se ha perdido el 21 %). «Y también a las golondrinas». Esta pérdida de biodiversidad en las ciudades no solo apunta a una amenaza para la salud humana («lo que no es bueno para el gorrión no lo es para nosotros»), sino que «también afecta a nuestra calidad de vida. Hay bastantes estudios sobre esto. Por ejemplo, los colegios que tienen setos y árboles presentan menos problemas de relación entre los niños y un mejor rendimiento». Por eso, una de las máximas de Ruiz es que «para conservar la naturaleza y conservarnos nosotros, además de devolverle gente al campo hay que devolver naturaleza a la ciudad». En marzo, SEO/Birdlife presentó *100 medidas para la conservación de la ciudad en entornos urbanos*, un paquete de propuestas desde el urbanismo y la arquitectura hasta la educación. «Han tenido muy buena acogida. Esperamos que muchos puedan aplicarlas, aunque no tienen competencias claras ni dotación económica. Por eso las comunidades autónomas deberían trabajar de cerca con ellos».

vos y el uso de pesticidas, junto a otras prácticas como no dejar linderos para las especies silvestres entre las fincas, «hacen que se esté empobreciendo el suelo de las zonas agrarias, en particular las esteparias y semiáridas».

Estas prácticas, añade Ruiz, están ligadas a un planteamiento erróneo de la Política Agraria Común, que vincula las ayudas al volumen de producción, cuando en realidad gran parte de lo que se produce se tira. «Por eso, las ayudas a la agricultura deberían apoyar más bien a quien hace las cosas bien y promover que se produzca mejor y no se empobreza el campo».

Es una de las 200 recomendaciones que SEO/Birdlife presentó en julio al Gobierno central y a los autonómicos. Son medidas que consideran urgentes para compensar el hecho de que España no ha dado los pasos necesarios para cumplir las metas para 2020 del Convenio de Diversidad Biológica. Ruiz explica que gran parte de estas medidas estarían cubiertas «si se cumpliera la normativa ambiental europea y la que ya existe en nuestro país».

«No hay voluntad política»

Pero no se hace «porque no hay voluntad política», y por lo tanto no se destinan a ello los fondos necesarios. «En los últimos diez años, la financiación para implementar políticas ambientales se ha reducido un 70 %. Y la Comunidad de Madrid, que debería ser un referente, ostenta el dudoso honor de ser la autonomía más incumplidora con la regulación ambiental. Aunque en los dos últimos años ha implementado algunas cuestiones pendientes, sigue sin tener por ejemplo un plan de recuperación de especies».

Otro ejemplo de inacción política es que, aunque España es el país que mayor superficie, en términos absolutos y relativos, aporta a la red europea de espacios protegidos Natura 2000, muchos aún no tienen un plan de gestión. Para Ruiz, Natura 2000 (la red coordinada de espacios naturales protegidos más grandes del mundo) es un ejemplo de un enfoque innovador del cuidado de la biodiversidad. «Pretende demostrar -explica- que

SEO / BirdLife



Miembros de SEO durante una actividad de divulgación sobre ornitología

la preservación puede ir de la mano con la actividad humana. Por eso no incluye solo santuarios como los parques naturales, sino también espacios agrarios donde se permiten actividades económicas sostenibles. En España, constituyen el 40 % de la red».

Paradójicamente, «los pequeños agricultores que allí lo están haciendo bien y produciendo biodiversidad no se benefician de las ayudas agrarias, cuando es precisamente a quienes deberían favorecer». Y, si no hay planes de gestión, a veces ni siquiera

tienen información clara sobre lo que deben o no hacer en sus campos. «No podemos no apoyar a la gente que vive de, en y con la naturaleza. No hay enemigos del medio ambiente, sino que lo que existe muchas veces es desconocimiento».

Ecologistas e Iglesia, de la mano

La Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación está organizada en Madrid por la Asamblea Episcopal Ortodoxa de España y Portugal y el Arzobispado de Madrid. Comenzará a las 10:00 horas en el colegio de Cristo Rey (Santa Úrsula, 5), con una mesa redonda en la que además de Asunción Ruiz intervendrán el sacerdote ortodoxo Demetrio R. Sáez y el jesuita Jaime Tatay. A continuación, en el Cerro de la Torrecilla de la Casa de Campo, tendrá lugar una oración ecuménica presidida por el cardenal Osoro, por monseñor Policarpo, del Patriarcado de Constantinopla, y por monseñor Timotei, de la Iglesia ortodoxa rumana.

La participación de Asunción Ruiz es uno de los primeros pasos en la incipiente colaboración entre SEO/Birdlife y la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid. Fue la organización ecologista la que, hace unos meses, dio el paso de tender la mano a la Iglesia. «La amenaza es tan importante que ninguna asociación o gobierno por si solo puede hacerle frente. Necesitamos instituciones fuertes y sólidas que nos acompañen, y es indudable que la Iglesia es muy fuerte».

«Cuando hace cuatro años Francisco publicó la encíclica *Laudato si*, SEO la recibió con los brazos abiertos. «Es casi un manifiesto ecologista, me hubiera gustado escribirla a mí», bromea su directora. «Es

muy sensata; es incontestable. Y es el tipo de ecologismo que nosotros defendemos. Aunque no parece que haya terminado de empapar a toda la Iglesia». Una reticencia, como el escepticismo social generalizado hacia todo lo medioambiental, que atribuye a «las inercias y al miedo al cambio. Un cambio que no implica vivir peor ni renunciar a las tecnologías, sino usarlas a favor de este cambio. Si no nos ponemos a ello, el cambio llegará de todas formas y será mucho más duro».

La implicación de la Iglesia es fundamental para Ruiz porque la conservación de la naturaleza «es ahora mismo una cuestión biológica, económica y social pero también de valores. Y la Iglesia puede ayudarnos a contagiar mucho más valores como el de dar más importancia a las

relaciones humanas que a los bienes materiales, como siempre ha defendido».

Por eso, Ruiz se alegró mucho cuando la respuesta de Carlos Jesús Delgado, responsable de la comisión fue «algo así como “me alegra que nos hayas llamado, porque os íbamos a llamar”». Al comienzo del verano, la diócesis ya participó en el proyecto Libera, que SEO organiza con Ecoembes. «Hemos debatido ideas y una de las ideas que barajamos es definir un protocolo para que, a la hora de reformar edificios de la Iglesia, se compatibilice su conservación con la protección de la naturaleza. Por ejemplo, no haciéndolas en pleno período de cría de aves protegidas» que anidan en ellas, o buscando medidas de protección frente a especies dañinas que no perjudiquen a las inocuas.

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación en 2017

De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Septiembre mariano

Es bien conocido por todos que España es considerado como un país mariano. San Juan Pablo II en 1982 se despidió con estas palabras: «¡Hasta siempre, España! ¡Hasta siempre, tierra de María!». La devoción a la Virgen María está muy arraigada y hay muchas advocaciones que así nos lo recuerdan. Durante el mes de mayo es habitual en parroquias, pueblos y santuarios encontrar diferentes actos de piedad vinculados a la Virgen. En la antigua Grecia en mayo se celebraban las fiestas en honor a Artemisa, y en Roma a Flora, pues la primavera era el mes de la fecundidad y de las flores. En el mundo cristiano hay referencias a María en las cantigas de Alfonso X el sabio que la citan como «flor de las flores». Mayo se ha convertido en la fecha idónea para las comuniones y los niños consagran su corazón a María. Pese a todo en mayo hay pocas fiestas litúrgicas vinculadas a la Virgen, en cambio septiembre aglutina un gran número de advocaciones marianas. Así, descubrimos que en México se celebra Divina Infantita, en Cuba la Virgen de la Caridad del Cobre, en Venezuela la Virgen del Valle, en Austria Nuestra Señora de Zell, en Alemania Nuestra Señora de Hildesheim... y es el 8 de septiembre, el día de la Natividad de la Virgen cuando comienza el año litúrgico bizantino.

En España septiembre es sin duda un mes dedicado a la Virgen. El día de la Natividad reúne muchas fiestas: la Virgen de Covadonga, la Virgen de Guadalupe, la Virgen de la Encina, la Virgen de la Cinta, la Virgen de Regla, la Virgen de los Llanos, Nuestra Señora de los Remedios, Nuestra Señora la Antigua... En la villa de Madrid durante la Edad Moderna se celebraba el 8 de septiembre la Virgen de la Almudena. Desde la iglesia de Santa María comenzaba una procesión y con el Voto de Villa se consagraba a la Almudena al pueblo de Madrid. Desde 1976 estos actos se realizan el 9 de noviembre. Entre las fiestas de nuestra comunidad destacan las de San Lorenzo de El Escorial, donde veneran la Virgen de Gracia. Las celebraciones incluyen rosario de la aurora, Misa del alba y romería. San Lorenzo se viste de gala en honor a María hermanando devoción y folclore. Merece la pena acudir y participar de la excepcional romería.

Agenda**Jueves 5**

■ El cardenal Carlos Osoro preside a las 12:00 horas en la catedral la Misa de inauguración del curso pastoral de la Curia.

■ El cardenal Osoro preside una Misa en memoria de santa Teresa de Calcuta con motivo de su fiesta. Dará comienzo a las 19:00 horas en el Hogar del Inmaculado Corazón de María (paseo de la Ermita del Santo, 46), atendido por las Misioneras de la Caridad.

Viernes 6

■ La catedral acoge la primera vigilia *Adoremus* de oración con jóvenes del curso: a las 21:00 horas hay una cena con bocatas en la plaza de San Juan Pablo II y a las 22:00 horas empieza la vigilia.

Sábado 7

■ La colegiata de San Isidro acoge los cultos organizados por la Real Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid en honor a santa María de la Cabeza: hasta el lunes hay un triduo a partir de las 19:30 horas con Misa a las 20:00 horas presidida por Alfonso Lozano, vicario episcopal de la III.

Domingo 8

■ La Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena celebra su fiesta titular con una Eucaristía a las 19:00 horas presidida por el cardenal Osoro. Concluye con la tradicional imposición de medallas y la entrega de los títulos de congregantes de honor a diversas personas, entre ellas los obispos auxiliares y el nuevo alcalde de Madrid.

Otras noticias

■ El Papa ha nombrado miembro de la Congregación para las Iglesias Orientales al cardenal Carlos Osoro, junto a los también españoles cardenal Luis Francisco Ladaria, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y el próximo cardenal Miguel Ángel Ayuso, presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso.

■ El 31 de julio, a los 81 años de edad, falleció en Valencia el sacerdote Antonio Martínez, que fue responsable del Departamento de Migraciones Interiores de la Comisión de Migraciones de la CEE, y desde 1984 fue designado delegado diocesano de Migraciones de Madrid, cargo en el que permaneció hasta 2016. Próximamente habrá una Misa funeral.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Familias acogidas en Nuestra Señora de Atocha, junto a su párroco, el padre Ángel (a la derecha)

Acoger beneficia a la comunidad

▼ «Si no fuera por la Iglesia, no sé qué habría sido de nosotros», dicen las familias de refugiados que se han enfrentado en Madrid a un verano en el que muchos comedores han permanecido cerrados y los albergues han seguido colapsados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ana y Luis llegaron de Venezuela hace un año y desde entonces han deambulado de iglesia en iglesia y han pasado varias noches en algún parque, «como siguen haciendo muchas familias por Madrid». Vinieron huyendo de una amenaza para sus vidas relacionada con el trabajo de Luis, vigilante de seguridad aeroportuaria, y aquí han pedido asilo político, «pero el proceso es muy lento». «El ministerio no nos ofrece ningún tipo de respuesta. Nosotros solo queremos mejor calidad de vida y trabajar».

Osoro: «No es sentimentalismo, es Evangelio»

En un verano en el que inmigrantes y refugiados han protagonizado las portadas de los periódicos y los arranques de los telediarios, la Iglesia en Madrid ha estado muy activa en la defensa de sus derechos. Además de la llamada a la acogida en parroquias y comunidades, la Mesa por la Hospitalidad mandó a la Fiscalía General del Estado y al Defensor del Pueblo sendas cartas a principios de la estación pidiendo una «intervención legal» ante «la inexplicable falta de previsión» y «la descoordinación» del Gobierno central, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento madrileño

«con motivo de la llegada de cifras muy asumibles y previsibles de personas forzosamente desplazadas que demandan protección internacional o ayuda humanitaria». Pocas semanas después, la fiscal general del Estado, María José Segarra, recibió a José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, quien le transmitió la situación de desamparo y desprotección de núcleos familiares de desplazados con escasos recursos.

En este sentido, el cardenal Carlos Osoro ha declarado a *Alfa y*

Omega que la colaboración entre administraciones «es urgente», ya que «la Iglesia está haciendo lo que puede y mucho más de lo que puede. Sacerdotes y laicos están haciendo esfuerzos sobrehumanos para hacerles sentir a estas personas que son importantes, que no son un desecho que ha llegado a España. Son seres humanos y familias a los que tenemos que atender».

Con familias migrantes

El arzobispo de Madrid visitó la semana pasada dos parroquias que este verano se han organizado como lugares de acogida de emergencia: Nuestra Señora de la

Marisa, colombiana, llegó a Madrid acompañada de su hijo Daniel, huyendo de la delincuencia común y de los narcotraficantes. «Solo quiero que Daniel esté bien, porque desde que tuvimos que salir se ha encerrado en sí mismo, no quiere comer y le está costando adaptarse».

Javier, Vanessa y su hijo, Nacho, también son venezolanos. Javier era policía en su país, pero cuando los delincuentes empezaron a rondar su casa y a seguir a sus hijos desde el colegio decidieron escapar, dejando a dos hijas junto a una abuela porque no podían pagar sus billetes de avión. Han pasado noches en la calle y ahora están con los dominicos y con los fieles voluntarios de la basílica de Nuestra Señora de Atocha, pero «yo no quiero depender de nadie, solo quiero trabajar y hacer mi vida aquí, porque nosotros no podemos regresar a Venezuela a buscar la muerte», dice Javier.

Lo mismo sucede con la joven angoeña Rebeca, que huyó de la violencia y el acoso de un familiar suyo que pertenece al ejército. «Quiero estudiar y trabajar, y me gustaría ser azafata», confiesa. O con una madre y una hija peruanas que tuvieron que malvender su casa de un día para otro para huir de las amenazas de muerte de un narcotraficante, y que prefieren permanecer en el anonimato.

Todos ellos son solicitantes de asilo que, a la espera de que se resuelva su situación administrativa, han encontrado acogida en el llamamiento que la Iglesia en Madrid ha hecho a parroquias, comunidades y familias para atender a refugiados no atendidos por las administraciones.

«El primer llamamiento lo hicimos desde la Mesa por la Hospitalidad el 27 de junio del año pasado, y desde entonces hay centros y parroquias que usamos como espacios de emergencia», desvela Rufino García, delegado episcopal de Movilidad Humana, «pero este verano se reactivó la llamada porque no disponíamos de un espacio para acoger a familias, y también necesitábamos más voluntarios que las acompañaran».

Paz –que atiende a chicos jóvenes– y la basílica de Nuestra Señora de Atocha, en la que la comunidad de dominicos ha acogido a varias familias.

En esta última celebró junto a varias familias el cumpleaños de Nacho, el hijo de los venezolanos Javier y Vanessa. «Han sido dos visitas que me han tocado el corazón –afirma el cardenal Osoro–. He conocido a jóvenes que han venido de África, de América, de Siria... por situaciones de hambre y de guerra. Y me ha gustado ver la relación que tienen entre todos, porque necesitan apoyarse unos a otros».

Para el cardenal, la acogida a los refugiados «no es sentimentalismo», sino que es «una actitud que nace de

«Debemos tener el corazón de María, para estar en todos los lugares donde exista una necesidad del ser humano. Todos son hijos de Dios; algunos no lo saben, pero se enterarán por los gestos y las obras que hagamos con ellos», dijo el cardenal Osoro el pasado 15 de agosto durante la celebración de la fiesta de la Paloma, en la que presidió la Eucaristía a la que siguió el tradicional descendimiento a cargo del cuerpo de bomberos y la procesión por las calles del centro.

Isaac Abad



«Una experiencia preciosa»

Jorge Vicente, voluntario responsable de coordinación operativa de la acogida durante buena parte de este verano, cuenta que «la respuesta ha sido fantástica». «Han sido casi un centenar los voluntarios que se han ofrecido. La generosidad de la gente no sale en los periódicos. Se han movilizado, han habilitado estancias, etc. Los feligreses se han organizado de modo que cada día una familia preparaba la cena para estas personas, y se quedaban a cenar con ellas, con sus hijos también, los niños jugando juntos. Ha sido muy bonito, una experiencia preciosa».

Los refugiados de la basílica de Atocha lo confirman: «Ha sido espectacular. Ha sido lo que más nos ha impresionado. Gente de la parroquia y voluntarios han estado con nosotros mañana, tarde y noche. Son de una gran calidad humana. Nos han traído comida y otras cosas pero sobre todo nos han traído compañía y nos han transmitido ánimo. Nos decían: "Venga, todo se va a solucionar, no estáis solos". Incluso vienen a vernos aunque no sea su turno».

Asimismo, ha habido muchos voluntarios que se han ofrecido para acompañar de noche a los refugiados.

«Parece algo muy pequeño pero al verlo en perspectiva es muy grande. Eso da mucha tranquilidad a las familias y personas acogidas, porque conocen la ciudad y si pasa cualquier cosa pueden ayudar. Yo mismo he sido voluntario de noche y eso te abre la mente y te pone los pies en la tierra», reconoce Jorge.

Por eso, la llamada que se ha hecho desde la Mesa por la Hospitalidad ha supuesto «un enriquecimiento para las comunidades y parroquias». «Acojer beneficia también a la comunidad cristiana que acoge», asegura Rufino García.

Archimadrid



El arzobispo en Nuestra Señora de la Paz, junto a varios refugiados y voluntarios

esas situaciones que alcanzan el corazón. Lo que uno quiere para uno mismo y para los que quiere, lo debe querer también para los demás. Eso es lo que nos enseña el Evangelio».

La próxima acción del Arzobispado de Madrid para dar visibilidad a este problema es la Marcha diocesana al lado de migrantes y refugiados que organiza junto a Cáritas Madrid el sábado 28 de septiembre, con salida a las 10:00 horas desde la catedral de la Almudena. Con ella se apoya la campaña de Cáritas internacional *Compartiendo el viaje*, con la que se pretende sumar un millón de kilómetros de camino en todo el mundo junto a los desplazados.